



VITAMINAS EN PROFECÍA SOBRE LA FE - PARTE 2

Vitaminas de Profecía Sobre la Fe – Parte 2

Libro 5, Compilación #14 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveenaudio.com - 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

351. ¿Eres capaz de tomar una situación que parece a todas luces trágica y sin esperanzas y permitir que avive tu fe en Mi poder hasta el punto de llevarte a prorrumpir en alabanzas y blandir el arma de la alabanza con denuedo, disfrutando de la batalla y sabiendo que triunfaré, que soy mayor que todo lo demás, que estoy al mando y que de una manera u otra obtendré la victoria? Eso sin hablar de los muchos beneficios que se obtendrán de paso.
352. Cuando me alaban en una situación muy difícil, lo que me dicen es que acatan Mi voluntad y se resignan a que la haya permitido. En tales casos, la alabanza denota aceptación. Es aceptación. Las alabanzas que les salen de la boca son una expresión verbal de la fe y la confianza que albergan en su corazón. A muchos les cuesta tanto alabarme cuando ocurre algo *malo* o les pasa algo que no les gusta porque no confían en Mí y su fe es débil.
353. La alabanza es la voz de la fe. Es una cita antigua que muchos memorizaron hace años. Mediten en ella por unos instantes, porque es muy cierta y muy profunda. La alabanza expresa la fe que albergan en el corazón. Cuando tienen fe y confían en Mí, la consecuencia natural es la alabanza. Cuando tienen fe en Mí y confían en Mí, no les molesta tanto lo que pase a su alrededor o les pase a ustedes, porque confían en que todo es parte de Mi perfecto plan. Creen que hasta puedo valerme para bien de los errores que cometan ustedes u otros. Confían en que, en efecto, todo redundará en bien de los que me aman. Si se dan cuenta de que les cuesta alabarme, podría ser señal de que necesitan fortalecer su fe.
354. Muchos aspectos de la vida del discípulo se reducen a la fe, entre ellos la capacidad de emplear el arma de la alabanza en circunstancias difíciles o negativas. Si su fe es débil, tomen medidas para consolidarla. Llénense más de Mi Palabra y pongan su fe en acción tomando medidas para poner por obra y obedecer lo que les haya dicho. A medida que lo hagan les aumentará la fe y cultivarán la confianza y fe en Mí que les permitirá expresar alabanzas que les nazcan del corazón, aun en momentos de tribulación y en circunstancias difíciles o extremadamente negativas.
355. Las oraciones que se hacen a partir de la base de la fe y la alabanza son las más potentes. Cuando oran con actitud de alabanza y aceptación, Mi mano se ve impulsada a obrar a favor de ustedes. Pueden pedirme algo concreto que deseen, sin lugar a dudas. No obstante, lo esencial en toda oración debe ser la fe en que

puedo hacer lo que he planeado y lo haré. Deben pedir que, ante todo, se cumpla Mi voluntad. «Hágase Tu voluntad, como en el Cielo, así también en la Tierra.»

Cuando oran con fe, los oigo y actúo. Cuando sus oraciones y su fe liberan Mi poder para obrar en la situación según Mi perfecta voluntad, se produce la magia, se obran los milagros. Entonces sus oraciones transforman realmente la situación.

Por consiguiente, la alabanza y la labor en oración se complementan perfectamente al estar las dos basadas en la fe. Cuando sus alabanzas se basan en la fe y oran con fe, la fe se convierte en la victoria que vence al mundo (1Juan.5:4).

356. Sé que una de las mejores formas de alentar su fe es responder a sus oraciones. Por eso me encanta responder a ellas, pues produce la estupenda reacción en cadena de acrecentar su fe y de fortalecer nuestro vínculo de amor al mismo tiempo.
357. Manifiesten, pues, su fe al orar con entusiasmo, con el tipo de entusiasmo que manifiesta un niño cuando está a punto de abrir un regalo que le ha hecho un padre amoroso. La expectación y la emoción no podrían ser mayores. Ese es el tipo de entusiasmo y fe que produce una poderosa succión espiritual y que siempre les otorga Mis mejores respuestas a la oración.
358. Su actitud jubilosa y de alabanza en oración es clave para la victoria. Es parte del armamento espiritual que derrota al Enemigo. Genera una descarga adicional de energía, de poder espiritual que se canaliza hacia la respuesta. Puede generar una resolución más rápida o una solución todavía mejor, pues la oración cuenta con mayor poder. Es una manifestación de su fe en Mí, de su confianza en que aquello por lo que oran se encuentra en Mis manos y que Yo no les fallaré. Esto me agrada.
359. Cuando me alaban, cuando se concentran en Mi bondad y en los resultados y respuestas que he dado, su fe en la oración se fortalece automáticamente, y crece su autoridad en el espíritu, pues tienen confianza en que puedo volver a hacer lo que he hecho antes, que tengo más de lo mismo.
- La alabanza es una de las máximas manifestaciones de confianza, la cual es una de las mayores manifestaciones de la fe. Alabar equivale a demostrar que creen que Yo obraré y que lo haré bien. Ese es el tipo de fe que necesitan al orar.
360. El mundo de la oración es enorme y las repuestas y formas de resolver un problema pueden ser muy numerosas. Así que no limiten sus expectativas y su fe a

la única solución que tienen pensada. Puede que no sea la que tengo prevista para ustedes.

361. La fe para aguantar es quizá la que más les cuesta tener a Mis hijos, porque exige mucha paciencia, y a la mayoría de la gente le cuesta aprender a tener paciencia. Sin embargo, quienes aprenden a perseverar, los que se niegan a darse por vencidos, llegan a tener una fe muy afinada. Es una fe que se ha probada en el fuego muchas veces. Se la ha pulido con tanta frecuencia que en ocasiones prácticamente se ha desgastado, pero su calidad es incomparable.
362. Unas veces la fe que aguanta obtiene recompensas visibles en esta vida mediante la respuesta o milagro que se deseaba, y otras no. En ambos casos, recibe los más elevados honores y galardones en Mi Reino.
363. Mi amor, eres preciosa y me encanta darte cuanto desees. No vaciles en pedir todo lo que necesites. He prometido darte lo que desees, da igual que sea grande o pequeño. No tengo reparo en hacer lo imposible por ti. Los milagros no son molestia para Mí, así que estira tu fe para que te dé todo lo que necesites.
364. Puedes aprender mucho sobre la oración de un niño, porque nadie tiene más fe que un pequeñín. Los niños cuentan con que Yo responda. Saben lo que quieren y me lo expresan en términos sencillos pero precisos.

Tus oraciones no tienen que ser complicadas. Pueden ser como la oración de un niño chiquito. Exprésame tu petición en términos exactos. Ten una fe infantil en que voy a responder, y luego hazte a un lado y verás cómo te doy lo que pediste con fe.

365. Si te dejas atrapar por las estratagemas (del Enemigo) y te pones a analizar los pensamientos que te ha metido en la cabeza y les prestas atención, ello le da poder para minar tus cimientos. Comienza a forjar una realidad a partir de vanidades ilusorias. Si optas por creerlo porque te pones a analizar las cosas con tu razonamiento carnal, le otorgas mucho poder para destruir el buen cimiento sobre el que te afirmas, y ello perjudicará tu fe y tu vida espiritual.

En cambio, si eliges capear el temporal, si cifras tu fe exclusivamente en Mí, en lo que no puedes ver o sentir o en aquello en que tu razonamiento natural no logra confiar, pero que sabes que es verdad porque sabes que Mi amor es auténtico aunque no lo sientas en ese momento, la tempestad cesará, las nubes se disiparán y el ataque pasará.

366. Si te concentras en ti mismo, por supuesto que no podrás creerte capaz de

salir adelante y hacer todo lo que te pida. En cambio, si pones los ojos en Mí y captas realmente el concepto de que todo es obra Mía y de Mi poder, tu percepción se acercará más a la realidad.

Si obedeces y haces lo que te he pedido a ti en concreto, puedes pedirme que acreciente tu fe para que hagas tuyas Mis promesas. Luego ponme a prueba, hazte a un lado, ¡y disfruta viendo cómo obro a tu favor de maneras que nunca creíste posibles!

367. (Habla Papá:) No dejes que el Enemigo te impida ser partícipe de los milagros, las recompensas, la satisfacción, la felicidad y las bendiciones que quiere darte el Señor haciéndote creer que no son para ti, que no te corresponden o que no te lo mereces. ¡Aférrate a las promesas y no las sueltes! Di como Jacob: «¡No te dejaré si no me bendices!» ¡Esa es la clase de fe que obtiene resultados!

368. La fe es su escudo, su defensa contra las muchas mentiras que tienen por objeto hacer daño a su alma. No creerme en algún aspecto, desechar una parte, por pequeña que sea, de su fe, es bajar el escudo y descubrir una parte de su cuerpo que les parece secundaria. «Ah, es solo el hombro. Está bastante acolchado y no hay ningún órgano vital ahí. Además, tampoco creo que nada me vaya a golpear ahí.» Así, exponen el hombro y el Enemigo dispara una flecha justo contra esa parte desprotegida.

Aunque al principio no se preocupen demasiado porque no fuera el corazón ni el ojo, no se dan cuenta de que las flechas vienen envenenadas, y toda herida que causen puede ser mortal si no la limpian y tratan. Si la flecha da en el pecho, el veneno se puede extender más rápido que si la herida es en el pie o la mano; sin embargo, con el tiempo el veneno de las dudas se esparcirá por todo el cuerpo y matará su vida espiritual si permiten que siga ahí y lo contamine todo.

No bajen el escudo en ningún aspecto, hijos Míos. No expongan ninguna parte al Enemigo. La fe no exige que lo entiendan todo; solo que crean. Sigán considerando a su fe el escudo contra las flechas del Enemigo, y eso los ayudará a entender y protegerse con más diligencia. No tienen que entender con precisión la forma en que el escudo detiene las flechas, no hace falta que sepan con exactitud cuántas flechas hay ni el lugar exacto donde caerán; basta con creer que si se apartan del escudo, harán blanco en ustedes, de modo que tienen que cubrirse por completo; no pueden exponer ninguna parte, por pequeña o poco importante que les parezca.

369. La de ustedes es una vida de fe. Consiste en basar sus actos, decisiones, creencias y todo lo demás, en Mi Palabra y hacer caso omiso de todo lo demás cuando sea necesario. Es una vida por la cual recibirán grandes galardones cuando

salgan de detrás de la fachada surrealista que levanta con tanto esmero el Enemigo para atrapar a la humanidad, cuando lo vean todo como es en realidad, no por espejo, oscuramente, sino cara a cara. Será como cuando Neo salió de la matriz y vio por primera vez la realidad. Se alegrarán en el alma de haber entregado la vida para librar a otros.

370. (Un espíritu ayudante:) Ahora que cuentan con las llaves y están aprendiendo a beneficiarse de su poder, se darán cuenta cada vez más de que lo que hasta este momento les ha parecido imposible, ¡puede ser y es posible! Eso significa que se harán cada vez más milagros y que los cambios se efectuarán más rápido. La Familia todavía no ha captado este concepto. Muchos aún no son plenamente conscientes del efecto que pueden tener las llaves, así como la invencible arma de la alabanza, que apenas están aprendiendo a blandir con eficacia.

Si de algo pueden estar seguros es de que el Señor quiere ayudarlos a crecer espiritualmente y a convertirse en las personas que Él quiere y necesitan que sean. Eso supone que ahora más que nunca, cuando le pidan ayuda para cambiar en algún aspecto de su vida, les ayudará. Siguen teniendo libre albedrío. Eso no ha cambiado ni cambiará. Pero el poder espiritual que está a su disposición para ayudarlos ahora es pleno; solo tienen que cumplir las condiciones y emplearlo. Por consiguiente, si deciden con acierto, ahora todo les es posible. Por débiles o incapaces que se sientan, pueden decidir con acierto si eligen hacerlo. Y si lo hacen, todo es en efecto posible con las llaves del Reino y con todo el poder del Cielo que los apoya.

Les ha sido otorgado el poder para cambiar. Cuando capten y entiendan más plenamente ese concepto, su fe se acrecentará y empezarán a contar realmente con la respuesta o el cambio, ya sea en su propia vida o en la de otros. No se limitarán a esperar que se haga realidad o a tratar de tener la fe en que podría suceder. Es ahí donde entra en juego la alabanza. La alabanza les dará las respuestas y los fortalecerá y sostendrá mientras esperan. La alabanza genera las condiciones para que el Señor haga el milagro. La alabanza acrecienta el poder de las llaves, pues hace que toda persona que alaba sinceramente emplee las llaves con más poder y eficacia.

371. Puedes buscarte todas las excusas que quieras, pero lo cierto es que al fin y al cabo todo depende de ti, de tus decisiones, de tu forma de ser, de lo que escojas, lo que desees y hasta qué punto estés dispuesto a luchar. Todo depende de tu fe, de cuánto escuches al Señor o al Enemigo, de cuánto te entregues al Señor o al Enemigo, o a tus deseos y antojos. Eres lo que haces de ti. Eres el total de tus decisiones.

372. Yo te ayudaré y te daré las respuestas que anhelas, pues me complazco en que me busques, en que pongas los ojos en Mí con fe, contando con que recibirás Mi ayuda y soluciones. Así como un padre se complace en hacer regalos a sus hijos, Yo me deleito en contestar tus preguntas y darte todo lo que te haga falta.

373. A medida que te sometas a Mí y reposes sumiso en Mis brazos, Yo te investiré de poder. Mi fortaleza, Mi paz, Mi consuelo y Mi amor descenderán sobre ti y tendrás valor y fe, y no temerás. No mires las olas. No te fijes en la gente. No pongas los ojos en ti mismo, en tus defectos, tus debilidades o tu estado, ni en la situación. Pon los ojos tan sólo en Mí y acepta Mi Amor, Mi perdón, Mi misericordia y Mi fortaleza, y Yo te despejaré el camino.

Camina con fe, y acepta con fe todo lo que te quiero dar: todas Mis Palabras, los besos de Amor que te prodigo. Créelos, acéptalos y embébelos con corazón creyente, con la seguridad absoluta que da la fe, y serán vida, fuerzas y salud para ti. Serán luz para tu senda y te ayudarán a salir de las tinieblas y acceder a Mi luz. ¡Mis Palabras son Espíritu, Vida y Luz!

374. Aún queda un poco de tiempo para que llegue la gran catástrofe. Emplead este tiempo sabiamente y al máximo buscándome y estando más en sintonía con Mis instrucciones y los susurros de Mi voluntad. Ponedme a prueba durante esta temporada. Dejad que se agrande vuestra fe. Dejadla crecer. Son muchas las cosas que deseo hacer a través de Mis hijos. Cuando os lancéis a andar sobre el agua, estaré presente para sosteneros, mas vosotros debéis lanzaros a andar.

375. Durante Mi vida en la Tierra Mi fe fue puesta a prueba, y tuve que demostrar que la tenía poniéndola en acción, ejercitándola y obrando conforme a ella. Vosotros tenéis fe en que os hablo. Demostradla. Ponedla a prueba obrando conforme a ella, aunque parezca imposible. Ahora tenéis el poder. Os lo he dado a fin de que podáis cumplir vuestra misión. ¡Ánimo! ¡Hacedlo! ¡Manos a la obra! ¡Contad con milagros!

376. Imaginaos una represa y la gran cantidad de agua que tiene detrás. Si practicarais una abertura en la base de la represa, veríais salir un hilo de agua, pero tras ese pequeño chorro, fuera de vista, estaría la fuerza y el peso del agua acumulada en el embalse. Por ese pequeño agujero accederíais a un poco de poder; algo de energía se genera con ese chorrito; sin embargo, ¡imaginaos cuánta más habría si agrandarais el agujero! Si abrierais las compuertas inferiores, ¡obtendríais muchísima más energía!

Vuestra fe es como ese agujero: cuanto mayor sea la fe, más fuerza se genera. En estos momentos, cada uno de vosotros debe ejercitar los músculos de su fe. Debéis ponerme a prueba. En cierto sentido, tenéis que agrandar ese agujero de la represa.

377. Al pensar en una gran fe, ¿qué es lo primero que se os ocurre? ¿Pensáis en los misioneros de otros tiempos, los profetas de la antigüedad, en Mí y en los milagros de Mis discípulos? Ahí está precisamente el problema. La mayoría de la gente pone los ojos en el pasado, en ello basa su fe: en el pasado. No ve que ese mismo poder, de hecho, un poder mayor, ¡existe en este momento!

378. Habéis leído que llamé a Mis profetas de la antigüedad en visiones y sueños y que ellos oían Mi voz y hablaban conmigo. Así también será con vosotros, pues estaré siempre a vuestro lado. Una vez que se haya fortalecido vuestra fe, vuestros ojos espirituales serán más potentes, veréis a través del velo y observaréis el mundo de Mi Espíritu como si estuviera a vuestro lado, y en efecto lo está. Alcanzaréis a ver a Mis fuerzas angélicas preparándose para entrar en batalla a vuestro favor. También veréis las fuerzas del Enemigo. No dejéis que ello os atemorice, ¡porque Yo soy superior a todas ellas! Ver la batalla y saber que estáis librando una auténtica guerra debería despabilaros.

También os permitiré ver el interior del corazón de los hombres y captar sus pensamientos, para que sepáis si son Míos. Ya podéis hacer eso hasta cierto punto gracias al don del discernimiento, más ampliaré ese don de manera que sepáis lo que decidan los hombres. Todo lo que deseéis saber os lo enseñaré, y no solo entonces, sino ya.

No obstante, para recibir ese don de impresionante conocimiento, vuestra fe debe aumentar. Comenzad ya preguntándome cosas que deseéis saber. Proyectaos más allá de los límites de vuestra fe actual. Haced lo que os indique y empezareis a remontaros sobre lo que creíais imposible. No empleéis este don neciamente, sino utilizadlo como un arma muy seria y aprended todos los detalles de su funcionamiento, pues será necesario que sepáis emplear con precisión los dones de Mi Espíritu.

379. Cuanto mayor sea vuestra fe, en mayor medida podré verter Mi poder. Cuanto más estrecho sea nuestro vínculo, más real seré para vosotros. Cuanto mayor sea vuestra debilidad, mayores serán Mis fuerzas al manifestarse a través de vosotros. Para eso os he estado preparando desde los albores del tiempo. Este es el destino de los que habéis alcanzado los fines de los tiempos.

Tomaos en serio estas palabras, y no menospreciéis vuestra primogenitura. Mirad más allá de los confines de la carne y sus débiles limitaciones, y ved Mi poder.

Vosotros no sois más que los conductos, los cauces, las vasijas mediante las que puedo verter Mi poder. Y cuanto más puro sea el metal del conducto, más rápido y con mayor facilidad podrá transmitirse el poder. Sed, pues, conductos de Mi poder. Dejarme vivir en vosotros y dominaros por completo. Veréis cosas con las que solo soñasteis: visiones, vislumbres de Mi esfera celestial y manifestaciones de Mi poder. Todo ello está a vuestra disposición si os sometéis a Mí, aceptáis Mi llamamiento para vuestra vida y tenéis la fe de un pequeñín.

380. Tomad una postura de fe, amados Míos, pues vuestro momento está a punto de llegar, el momento para el que os traje al mundo. ¡Esta es vuestra hora! ¡Ha llegado el futuro! No temáis, pues para esta hora os he traído al Reino. ¡Este es vuestro destino!
381. Lamentablemente, como desde la caída del hombre su corazón es pecador por naturaleza, en general es más fácil influir en las personas para mal. Les es mucho más fácil volverse escépticas e incrédulas que tener mucha fe, confiar y aceptar las cosas de Dios. Tal es la naturaleza humana, y precisamente por eso quienes escogen a Dios y Su Reino celestial, los que me acogen en su corazón y eligen llevar vidas de amor, sacrificándose para servir al prójimo, recibirán tan tremendas recompensas en el Cielo: porque optaron por pagar un precio muy alto, y me entregaron su mente, su corazón y su espíritu, en lugar de cedérselos al príncipe de este mundo.
382. Acudan a Mi Palabra con renovado fervor. Aférrense a ella, créanla, y rechacen y resistan todo lo que la contradiga. Así se fortalecerá su fe y el Enemigo se batirá en retirada espantado.
383. A medida que ejerciten su fe para los asuntos de menor monta, irá aumentándoles la fe para realizar mayores prodigios.
384. No hay nada que tenga tan poca importancia para que no valga la pena encomendármelo en oración, pedirme soluciones y ponerme entre la espada y la pared para que les ayude a resolverlo. Hay ciertos milagros que obro a favor de ustedes; lo que pasa es que están tan acostumbrados a que les responda las oraciones que ya cuentan con ellos. Y son precisamente esos milagritos los que les dan la fe para los milagrazos, y tienen la misma importancia en el contexto general de realizar la obra.
385. Un factor que se daba en muchos hijos Míos de los que me serví en otros tiempos era la sencillez de su fe. Eso se debía a que las épocas en que vivían eran también más sencillas. No tiene nada de malo una fe sencilla de niño. En realidad, es la mejor. Y en nuestros días hay que esforzarse por mantener esa fe sencilla e

infantil, porque hay mucha más sabiduría del mundo que atenta contra ella. En estos postreros días se manifiesta como nunca el conocimiento del mal, y es imposible no contagiarse aunque sea un poco. La única forma de limpiarse del veneno y la mugre del Enemigo es mediante Mis Palabras y Mi Espíritu. Es necesario que se inunden y empapen más que nunca de Mis Palabras para mantenerse fuertes y llenos de fe.

386. La influencia del mundo, la opresión tan fuerte que hay en el plano espiritual, y que la mente carnal lo analiza todo, atenta contra la fe sencilla.

387. Lo que pone trabas y atenta contra su fe, y aquello contra lo que deben combatir para conservarla, es la influencia nociva del mundo, y ese deseo innato que tiene el hombre de acumular conocimientos y de intelectualidad.

388. Una fe sencilla e infantil no es necesariamente ingenua, inmadura o ignorante. Al contrario, se reduce a optar por creer en Mí por encima de toda la información de que puedan disponer y de las demás posibilidades o incluso opiniones contrarias. Eso es ni más ni menos tener fe: creer. En este caso, creer en Mí y en Mi Palabra. Uno puede ser muy culto y preparado, y aún así conservar esa fe sencilla, en tanto que se proponga creer en Mí por encima de todo lo demás y de lo que otros opinen.

Evidentemente, es mucho más difícil afirmarse en esa fe tan pura luego de investigar otras posibilidades, porque al fin y al cabo la fe no se basa en algo tangible o que pueda demostrarse por experiencia; por algo se llama fe. No obstante, es factible mantener esa fe. Y eso es precisamente lo que les he pedido, hijos Míos. Les he dado tanto para aclararles sus dudas, para que lleguen a darse cuenta de que, efectivamente, Yo lo sé todo, lo entiendan o no, y escojan creer. Pero en última instancia, la decisión es de uno mismo. De lo contrario, pueden llegar a caer en un círculo vicioso de estar siempre aprendiendo sin llegar jamás al conocimiento de la verdad; sin obtener jamás esa fe inamovible, inquebrantable, sencilla e infantil.

389. Tu fe en Mí es capaz de mover montañas. Aun con un simple granito de fe, puedes decirle a una montaña que se eche al mar, y te obedecerá. Con las montañas espirituales es igual. Puedes mover las de tu vida: montañas de celos, de envidia, de resentimiento, de rebeldía. De hecho, ¡ya las estás moviendo!

Día tras día, paso a paso, cada vez que invocas las llaves del Reino y recibes Mis Palabras, es como si hicieras explotar cartuchos de dinamita espiritual con los que vas abriendo brechas en las montañas de dificultad y de debilidad que se erigen como obstáculos en tu vida. Cada vez que clamas a Mí, cada vez que te acercas a Mí con sinceridad, dejando de lado tu voluntad y deseando cumplir la Mía, es como si

detonaras unas potentes cargas de explosivos que hicieran volar en pedazos las obras del Enemigo. No da abasto para tapar los huecos que haces. Al poco tiempo esas montañas quedan reducidas a lo que siempre fueron en realidad: minúsculos montoncillos de tierra.

Si a ti se te hacen tan descomunales es pura cuestión de percepción. Pero en cuanto te percatas de que buena parte de la debilidad o la batalla en cuestión no son sino mentiras del Diablo, sus vanidades ilusorias, la montaña se reduce a su verdadera dimensión y comprendes que no era tan difícil librarse de ella como pensabas. Ahora te desanimas a veces porque las montañas se te hacen descomunales; a tus ojos son insalvables. Es cierto que están ahí y es necesario que las venzas, pero ten por seguro que no son ni tan altas ni tan imponentes como las percibes, porque tienes mucho más poder del que piensas.

Como los personajes de la película *The Matrix*. Cuando se metían a la matriz, eran capaces de hacer proezas que nadie más podía. No porque fueran superiores ni tuvieran de por sí poderes extraordinarios. Era porque se les habían abierto los ojos, y se habían dado cuenta de que la trampa en que había caído el resto de las personas ni siquiera era real. Les costó trabajo y tuvieron que esforzarse al máximo, pero sabían que tenían la capacidad para sobreponerse a las circunstancias, porque ya eran conscientes de que los poderes y peligros que les presentaba el mal no eran tan grandes como parecían a simple vista, que las apariencias engañaban.

Es importantísimo que tengan siempre presente ese principio espiritual cuando las batallas les parezcan tan grandes y no vean salida. El que procura que se sientan así es el Enemigo. Es él quien trata de hacerles olvidar el poder tan tremendo que tienen en Mí y en Mi Espíritu; poder por medio de la fe, ¡tan impresionante que es capaz de trasladar cualquier montaña!

390. Quiero que cada uno esté feliz y satisfecho en la vida. Quiero verlos operar según su fe.

391. Ejerciten su fe para creer que puedo revelarles cosas nuevas y llevarlos por caminos desconocidos. Muéstrense receptivos; no solo deseando de todo corazón dar con Mi voluntad, sino manifestando plena fe en que la pueden encontrar.

392. Cuando necesiten un nuevo punto de vista o una fe renovada para debatir situaciones problemáticas, invoquen las llaves de la fe del otro mundo, y adquirirán una nueva mentalidad y la fe para hacer descender soluciones innovadoras.

393. Tengo que permitir que elijáis por vosotros mismos y obréis según vuestra propia fe.

394. (Habla ayudante celestial:) ¡Ahora te ha sido otorgada a ti una unción especial para que seas uno de los leales valientes de David, uno de sus hombres de fe! Un valiente que ha soportado sufrimientos y dificultades, que ha renunciado a todo, que ha entregado la vida y ha renunciado a sus seres queridos para poder ser considerado digno de recibir el título de valiente de David y de desempeñar ese papel, de ser uno de sus soldados leales y entregados, dispuesto a luchar y dar la vida por la causa. Y así como los valientes del David de la antigüedad llegamos a recibir nuestra recompensa, ¡a vosotros también os espera una gran recompensa por estar dispuestos a seguir luchando y aferraros a vuestra corona!

Así pues, colaborador mío, compañero de armas, soldado de la fe como yo, ¡mantén la vista fija en la batalla! No dejes de blandir el arma de la Palabra que te ha concedido el Señor. Sigue avanzando con fe, luchando por la causa; ¡grande es tu galardón! Cuentas con ayudantes espirituales que te asisten, te ungen y te proporcionan la sabiduría y la ayuda que te hace falta para seguir luchando.

¡Total que no te desanimas! Aunque te sientas herido o debilitado, sigue luchando con la fuerza que tengas. Acepta la ayuda espiritual que el Señor te ofrece. Eres uno de los valientes soldados de David del Tiempo del Fin. No menosprecies tu misión, tu vocación, las cuales son grandes.

395. (Habla Papá:) ¡No permitas que el Enemigo te arrebate la fe y confianza en el Señor! No dejes que el Maligno te infunda temor o preocupación o te haga dudar.

396. Al someterte a Mí y depositar tu confianza en Mí percibirás la fuerza de Mi amor. Al entregármelo todo, percibirás la fuerza de la fe. Al darte por entero a Mí como esposa Mía, con la confianza de que te amo más que nadie y de que soy capaz de cuidarte y de proveer para tus necesidades más cabalmente que nadie, no tendrás miedo al futuro. No tendrás miedo de lo que puedas llegar a perder, ya que al entregármelo todo lo habrás ganado todo. Ganarás tranquilidad interior, liberación del temor, y fe para el futuro, con la certeza de que te amo y no te haré daño.

No te quitaré nada sin darte algo mejor. No te llevaré a la oscuridad, sino a la luz. No quitaré de ti Mis bendiciones, pues prometo ser te leal, ser un Esposo fiel, igual que tú me has prometido serme leal, una esposa fiel. Estamos fundidos en un solo cuerpo. Estamos casados, y eso nada lo puede cambiar. Puedes tener la absoluta seguridad, sin la menor sombra de duda, de que nuestro amor, nuestro vínculo, nuestra unidad, y la felicidad que compartimos son imperecederos. Nada se

interpondrá entre nosotros. Nada te hará perder Mi amor. Nada podrá hacer que disminuya el amor que siento por ti. Esta es la relación a la que te debes aferrar, por encima de todas las demás, pues en ello hay constancia, seguridad y libertad.

397. Ahora deseo que me demuestres la profundidad de tu amor por Mí manifestando plena fe y confianza en Mí, encomendándome lo que tienes, lo máspreciado para ti, y confiándome por entero su cuidado.
398. El Enemigo sabe que si sigue aguantando por fe, lucha, se somete y soporta la batalla, por penosa, difícil y candente que se vuelva, la victoria será magnífica. Puedo obrar milagros y hacer cosas totalmente inesperadas. Puedo librarlo de esa angustia y tormento y brindarle paz interior.
- Es preciso que persistes y que confíes en Mí por fe, así como que desenfundes todas las armas necesarias para la guerra, tus armas espirituales: ¡la Palabra, la alabanza, la oración y el canto! Es preciso que sigues lanzando la ofensiva. Tienes que presentarme tus batallas, clamores y problemas en oración y escuchar Mi voz profética para que Yo personalmente te dé palabras de aliento, lo fortaleza y te dé el consuelo y el ánimo que precisas para no darte por vencido.
399. Lo peor que puedes hacer es ceder al espíritu de preocupación del Enemigo. La preocupación no solo debilita los músculos de la fe; también debilita el cuerpo. La fe crea. ¡La fe infunde vida, fuerzas y energía! La fe tiene mucho poder. Ya sea que elija permitir que tengas una dolencia leve o grave, tu mayor fortaleza provendrá de la fe para confiar en Mi sabiduría y en Mi plan para ti.
400. No sintáis condenación ni permitáis que el Enemigo os condene. Esa es la artimaña con la que pretende robaros la fe y el consuelo que deseo daros. Aunque sea Mi mano la que os discipline, aunque os hayáis acarreado vosotros mismos el mal por desobedecer, aunque se deba a que os descarriasteis, deseo consolaros y ayudaros mediante ese padecimiento. Os amo y nunca os dejaré ni desampararé. Jamás permito que os suceda nada que no vaya a dejaros alguna enseñanza o beneficio, incluso si os lo habéis acarreado vosotros mismos. Aun en esos casos lo permito Yo y deseo que redunde en vuestro bien, Mis amores.
401. ¡La fe es la victoria! La fe en Mí, en Mi Palabra, en Mis promesas, a pesar de lo que se sienta, a pesar de las circunstancias, a pesar de las reacciones del cuerpo. El Maligno quiere sembrar temor y preocupación, pero Yo soy mayor que él. Ten fe en Mí y cree, que Yo te sacaré adelante.
402. No te preocupes, Mi amor, que esto también pasará. Como sucede con todo padecimiento y batalla en que pones los ojos en Mí, esta también traerá más

madurez y crecimiento, una renovada comprensión, gracia, fe y entendimiento. Cuando pasas por alguna experiencia así es porque Yo lo permito, y con cada una me propongo impartirte algo: un don, o fuerzas en algún aspecto. Si te vuelves a Mí en cada experiencia, puedo hacerlo más fácilmente y sales más completo y útil.

¿Qué significa volverse hacia Mí? Quiere decir alzar la vista, mirarme a los ojos en espíritu preguntándome cómo veo Yo las cosas, confiando en que te amo y en que haré lo que más te convenga, entregándome tu voluntad y someténdote a lo que sea que Yo haya traído a tu vida, buscándole el lado bueno. Cuando haces eso y nos miramos profundamente a los ojos en espíritu, no solo te puedo dar fe, salud y consuelo, sino también cosas profundas del espíritu que te tengo reservadas. Esas experiencias pueden ser muy beneficiosas.

403. ¡Yo puedo! Solo te pido que tengas fe y confíes y que de buen grado luches con todo tu ser; que lo hagas por Mí; que salgas airoso de la preparación y superes tus pruebas a fin de agradarme y por el bien de los demás, a quienes ayudo y ministro a través de ti.

Todo esto tiene su razón de ser. Es por tu bien. Te lo prometo solemnemente. No haría nada que no te ayudara y beneficiara, pues te amo, te necesito y deseo lo mejor para ti.

404. La fe se adquiere; la fe crece. Crece con el estudio fiel de Mi Palabra. Crece mediante la obediencia a Mi Palabra y a lo que te digo.

405. Estoy enseñando a la Familia cada vez más a averiguar Mi voluntad, cumplirla y alabarme por ella. En los tiempos que vienen será muy necesario saber todo eso para reaccionar con fe y confianza en Mí, aunque se encuentren en situaciones aparentemente terribles. Concéntrate, pues, en las lecciones que te estoy enseñando hoy, en aprender a hacer Mi voluntad y obedecernos a Mí y a Mi Palabra, porque te infundirá la fe que necesitas. Y si algún día te encuentras en una situación que te llene de miedo, tendrás la confianza de que estás obedeciéndome y haciendo Mi voluntad, y eso te dará plena fe y no tendrás temor. Podrás llevar a cabo Mi voluntad de la manera precisa en que la ordene. Y como estarás en el centro de Mi voluntad, las llaves podrán obrar milagros por ti.

406. Aunque las pruebas y tribulaciones que afrontas hoy se te hagan grandes y difíciles, te están preparando y están afianzando tu fe para lo que viene. Esa fe será tu salvación en los tiempos venideros.

Alábame, pues, por cada situación que permita en tu vida para obligarte a esforzarte, cada situación difícil o que refuerce tu fe, porque obra Mi propósito en tu vida, te

quita el temor y te infunde una fe fuerte e inamovible. Esa es la fe que vencerá al mundo y a todo el mal que hay en él y te traerá sana y salva a Mis brazos.

407. Conforme a la fe que manifiesten orando con fervor les será hecho.

408. Procuren creer, Mis apreciados amores. Es la mejor opción, la más segura y agradable, la vía de la fe. Acudan a Mi Palabra y apaciéntense profundamente de ella a diario, para fortalecer y conservar la fe. Hagan el amor conmigo y procuren no apartarse de Mí, pues Yo soy la fe. Pídanme el don de la fe, que está a su disposición con solo pedirlo. Pídanme espíritus ayudantes que fortalezcan y refuercen su fe, la protejan y los guarden de las plagas de la duda y la incredulidad del Diablo.

Si algo los hace dudar, escudriñen Mi Palabra para ver lo que dice al respecto y encontrarán en ella fe y confianza. Acudan a Mí y pídanme que les hable al corazón sobre el particular. Pidan orientación u oración a otros, o ambas cosas. Aférrense a Mí y a Mi Palabra con fuerza hasta que pase la batalla. Si les quedan pequeños interrogantes sin responder, envuélvanlos en un paquetito de fe y guárdenlos para más adelante, sabiendo que o bien se les responderán en algún momento, o que cuando los desenvuelvan se habrán desvanecido.

409. Esta vida es una prueba. Esta es una época de andar por fe y no por vista, apoyándote en Mis promesas y creyendo que lo que digo en Mi Palabra es cierto, aunque no necesariamente cuentes con una prueba que lo respalde.

410. ¿No sabes que entender es el premio de la fe? Así pues, no busques entender para creer, sino creer para entender. Ese es el secreto. Esa es la clave para desentrañar y comprender los muchos misterios del Espíritu. Para creer, debes tener fe. Y para tener fe, debes contar con la Palabra: leerla y obedecerla.

411. No des lugar en tu corazón y tu mente a pensamientos negativos ni a la preocupación; desactívalos de inmediato con la alabanza, y el ánimo y el espíritu se te levantarán de inmediato. Tu fe se renovará.

412. No permitas que el Enemigo te arrebate la felicidad ni la fe con preocupaciones.

413. Esta es la época en que debes aprender a blandir activamente el arma de la oración. Da igual que no tengas ganas, si me pides que te ayude a encomendármelo todo más en oración y te esfuerzas por hacerlo cuando te doy el aviso, progresarás mucho más rápido. Te enredarás menos con preocupaciones e inquietudes que a veces limitan tu fe. Quiero que te aventures más en oración, y encomendándome los asuntos con más diligencia en oración, podrás confiar más en Mí y tener fe para el resultado.

414. Una ley espiritual dice que la fe viene de oír y estudiar Mi Palabra. Cuanto más tiempo dediques a empaparte de ella y a almacenarla en tu interior, mejor será tu contrapeso de fe.

415. La palabra hablada es poderosa, pues se hace testimonio o profesión de fe. Tiene poder creador, y puede repeler las mentiras del Enemigo.

416. Si te animas a decir algo positivo, aunque sea una breve frase, comenzarán a aumentar tu fe y tu sumisión y harás progresos.

El Enemigo combatirá esos pasos de fe, porque sabe que con esos pasos de sumisión perderá terreno en tu corazón y tus pensamientos.

417. Para llevar una vida de fe en el seno de la Familia se necesitan siervos de Dios consagrados, sumisos, maleables y receptivos. Es preciso que uno llegue a un punto en que ya no puede más y se da cuenta que no es nada ni nadie sin Mi Espíritu y Mi unguimiento. Nada puedes hacer por ti mismo; hace falta que dependas por entero de Mí y me busques intensamente. Es necesario que acudas a Mí y dependas de Mí, de Mi fortaleza, Mi unguimiento y Mi Espíritu, para que te conduzca y te ayude a superar cada dificultad y obstáculo.

418. Tal como he prometido, nunca te fallaré; siempre puedes contar conmigo. Mi poder es ilimitado. La fortaleza de Mi Espíritu es inconmensurable, y está a tu disposición. Sólo tienes que tener fe para extender la mano y asirla, tomarla y reclamarla como tuya. ¡Ejercita tu fe! ¡Busca con apremio que Mi Espíritu, Mi unguimiento y Mi fortaleza desciendan sobre ti! ¡Sométete a Mí, entrégate a Mí, hazte Mío, y nunca te fallaré!

419. Cuando hacen lo que creen que quiero que hagan, y lo mejor que pueden, eso les infunde una fe que de otro modo no tendrían. Cuando me siguen y cumplen Mi voluntad, pueden tener fe en toda circunstancia. Los baches de la carretera de la vida serán más llevaderos; no los desestabilizarán.

420. Cuando su actitud es recta ante Mí y desean agradarme y obedecer, me encanta ayudarles a lograrlo. Y me encanta bendecirlos de paso. Sé que son humanos y fallan, que a veces se apartan un poco del buen camino o hacen algo que no se ajusta a Mi voluntad. Pero eso no significa que les vaya a retirar Mi amor o que vaya a dejar de bendecirlos.

Siempre estoy dispuesto a ayudarles a encarrilarse, a ayudarlos a volver a la senda de Mi voluntad. No permitan que sus fallos o fracasos los convenzan de que no

pueden cumplir Mi voluntad y hacer lo que quiero. Lo único que necesitan es un espíritu dispuesto, una mente presta a obedecer, un corazón lleno de fe; fe que no se rinda, sino que persevere día tras día.

421. Cuando cumplen Mi voluntad tienen más fe para las batallas espirituales. Cuando saben que sus actos son consecuencia directa de Mis instrucciones, les fortalece el corazón y les refuerza la motivación. Orar y buscarme para que les indique Mi voluntad en cualquier situación es la mejor forma de prepararse para las batallas espirituales.
422. Si tienen fe en Mi plan para su vida, si tienen fe en el principio de que en toda situación hay que contar con la voluntad de Dios, con el tiempo descubrirán Mi plan, si lo buscan con apremio. Contentarse con hacer lo que le parece correcto a sus emociones, puede llevarlos a equivocarse o a no cumplir en absoluto Mi voluntad.
423. Hace falta fe para elegir Mi camino, pero al final siempre vale la pena. No los decepcionaré.
424. (Habla Papá:) Es preciso que tengan fe en que el Señor les puede hablar personalmente, en que los puede guiar por el camino debido. Tengan fe en que cuando se presenten ante Él prestos a conocer Su opinión, les hablará con claridad y actuará con su fe para ayudarles a decidir con acierto. Sus decisiones son importantes para el Señor, y Él quiere que tengan fe en las decisiones que tomen.
425. No hay nada mejor que tener la confianza de que están cumpliendo Mi voluntad y haciendo lo que los he llamado a realizar.
426. Piensen en las tribulaciones que asediaron a Job. Él cumplía Mi voluntad; vivía rectamente y seguía Mis caminos. Aun así permití que sufriera calamidades a fin de poner a prueba su espíritu de fe y su aguante y facilitarle un medio de alcanzar un éxito todavía mayor a largo plazo. Como aguantó, no perdió la fe y confió en la forma en que lo guiaba, obtuvo el galardón por su fe (Job 42:12-17).
427. La fe y confianza que manifiestan en Mí al seguir la senda de Mi voluntad es un hermoso testimonio del amor y la fe inquebrantables que albergan por Mí. Como saben que velo por ustedes, pueden tener la confianza de que les deseo lo mejor. Pueden confiar en Mí y apoyarse en Mis brazos eternos.
428. Aférrense a la Roca, a Mí, para que les ayude a conservar una fe fuerte.
429. Cuando oran con plena fe, es ilimitado lo que puedo hacer. Las oraciones llenas de fe eliminan los límites y las barreras, ¡y entonces sí que me puedo poner

manos a la obra!

430. Tendrán que ser constantes y necesitarán más fe en la eficacia de la oración. Pero esa constancia y esa fe traerán mayores resultados y frutos. Concéntrense en la oración, denle prioridad, conviértanla en una parte importante de su vida. Cuando se comprometen a orar, se comprometen a creer en Mí por encima del razonamiento carnal y la aparente realidad. Cuando me ponen a prueba con tanta fe y con una entrega inquebrantable, no puedo evitar darles todo lo que tengo. Me encanta esa fe y amo a los que me la entregan. Es una de las mayores señales de amor y uno de los obsequios más valiosos que pueden hacerme.
431. Las fuerzas las encontrarán deteniéndose a reposar en Mí. Y la fe y la paz que les permitirán convertirse en lo que los he llamado a ser se obtienen reposando plenamente en Mí, al punto de renunciar a la voluntad propia y encomendarme el corazón sin reservas a fin de que piense y actúe por intermedio de ustedes.
432. Recuerden que la suya es una vida de fe. Mi ungimiento sobre ustedes es puramente por fe.
433. Mi perspectiva les dará fe. Si dejan de verlo desde Mi perspectiva -que en esencia consiste en saber que soy capaz de hacer cualquier cosa y no tienen que preocuparse- perderán la fe, se sentirán estresados y agobiados y les costará mucho más esfuerzo de lo necesario. En cambio, si aprenden a dejarme llevar la carga, a seguir obrando por medio de la oración más que por ningún otro esfuerzo, a buscarme continuamente y tomar tiempo conmigo a toda costa, sabrán lo que es que Yo lleve la carga por ustedes. La carga seguirá ahí, pero será ligera si la llevo Yo por ustedes y ustedes caminan a Mi lado y al mismo paso que Yo.
- Tienen que depender de Mí. No perder el convencimiento de que soy el gran Dios - que soy omnipotente y fuerte y estoy enamorado de ustedes- y ustedes son los pequeños ayudantes y seguidores. Eso les ayudará a andar con espíritu de serenidad y fe. Les facilitará aprender a reposar en Mí y los sacaré adelante en épocas intensas y agotadoras sin llegar al colapso ni al agotamiento total ni sentir que están al borde de ello. No es que no vayan a sentir la carga, pero nunca será demasiado pesada. No los agobiará. No les restará alegría. Ese es el objetivo.
434. Les indico la forma de preservar lo que hacen y de hacer que su vida valga la pena dentro del designio general. Les muestro métodos y modos de obrar que tendrán beneficios eternos. Pero toman tiempo y exigen fe, obediencia y cooperación. Cuando creen, obedecen y colaboran, lo cuento por espiritualidad. Cuando se apoyan en su propia prudencia, para Mí eso es carnalidad.

435. La fe requiere paciencia y la paciencia fe. Eso se debe a que -sin falta- los caminos espirituales que dispongo tienen más visión de futuro que los métodos carnales de ustedes. Los pasos que les pido que den exigen paciencia y fe porque no siempre se ven los resultados tan rápidamente como con sus métodos carnales. Pero a la larga, cuando la paciencia rinde sus frutos, terminan con algo que tiene verdadero valor en vez de algo cuyo valor se incrementó rápidamente y decayó con más rapidez aún.

436. Para la mente carnal, Mis consejos son absurdos. Por eso, los tienen que ver desde el punto de vista espiritual y con una visión celestial. Tienen que dar lugar a que los lleve al espíritu para ver Mi plan, y luego creer por fe que resultará porque dije que así sería, aunque no lo entiendan del todo.

Tienen que aceptar las respuestas por fe, aunque parezca que no darán resultado. Aunque Mis consejos les parezcan absurdos, tienen que creerlos, actuar en consecuencia y llevarlos a la práctica. No siempre tienen que entender todo lo que les digo. A la mente carnal le encantaría entenderlo todo y tenerlo todo bien definido, pero no va a ser así.

437. (Habla Papá:) La oración tiene mucho que ver con tu fe. El Señor ha dicho en Su Palabra: “Conforme a tu fe te sea hecho”. Ver las oraciones respondidas depende de tu fe, de cuánto creas la Palabra de Dios. Si no ves resultados, sabes que tienes que acudir de nuevo a la Palabra para obtener la fe que necesitas. Todo parte del principio espiritual de que la fe es por el oír y el oír por la Palabra de Dios. Es muy básico, y sumamente importante. Fe más Palabra igual a oración eficaz. Primero tienes que llenarte el corazón de Palabra para adquirir fe, y luego puedes invocarla, plantarte firme y ver las maravillas que obrarán las oraciones.

438. (Habla Papá:) La oración es una fuerza espiritual, y no pueden dejar que las circunstancias de la dimensión física hagan tambalear su fe. Por el contrario, afirmense en la Palabra y sepan que Dios responderá a sus oraciones.

439. Mis hijos necesitan recordatorios constantes del poder que tienen a su disposición con solo pedirlo. Es cierto que si lo veis en el plano físico puede resultar inconcebible. Por eso necesitáis los ojos de la fe para verlo y comprenderlo. Así es; ¡podéis ir a cualquier parte y hacer cualquier cosa mediante la fe! Contáis con Mi poder y Mis promesas.

440. Cuando dos o más os reunís en Mi Nombre para poner vuestros pedidos a Mis pies, cada uno da testimonio ante los demás de que tiene fe en Mí y en Mi poder para obrar milagros. Depende mucho de vuestra fe, y al orar de viva voz ante el cuerpo de creyentes afirmáis: «Tengo fe en que el Señor va a responder a esta

oración y quiero ver un milagro». Y cuando responda, no solo vosotros, sino muchos más verán que hago milagros.

Es importante que cada uno de vosotros se tome ratos en privado de oración, pues es bueno para vuestra alma que desahoguéis el corazón ante Mí en privado. Mas nunca descuidéis el poder de la oración en grupo. Cuando veo a un grupo numeroso manifestando su fe en Mí y dando testimonio los unos ante los otros, no solo siento deseos de responder a vuestra oración, sino que a veces quiero hacerlo de una manera particularmente maravillosa y milagrosa. Eso inspirará y alentará a muchos, acrecentando su fe para pedir más milagros.

A veces no podéis tener la suficiente fe por vosotros mismos y os ayuda muchísimo ver a otros que tienen más fe. Una oración hecha con fe, además de ser escuchada puede fortalecer a otros.

441. También hay ocasiones en las que ya he respondido a vuestras oraciones o la respuesta está en camino, y tenéis que levantaros y darla por hecho. Al levantaros y seguir con vuestros asuntos manifestáis fe en que os he respondido.

442. Si están dadas todas las condiciones y se trata de algo que Yo haya dicho que desee llevar a cabo, seguid orando. Seguid encomendándome las situaciones, personas y corazones. Seguid presentándomelas e invocando Mis promesas por ellas. Esa actitud de confianza y fe es la que me permite obrar sin trabas.

443. Si recalco la importancia de la oración y pido a todos Mis hijos que eleven su corazón rogando por una situación determinada -aun cuando con una oración bastaría- es porque quiero que os beneficiéis. Cuando oráis, vuestra fe crece y vuestro vínculo conmigo se afianza. Demostráis que estáis dispuestos a dejar de lado los pensamientos y asuntos del día y pasar ese tiempo en el aposento conmigo, presentándome ruegos y derramando el corazón en ferviente oración por vuestra Familia y vuestros seres queridos que lo necesitan.

Aunque respondo a las oraciones aisladas, cuando oigo todas vuestras oraciones elevarse hasta Mi trono, veo vuestras lágrimas y observo que vuestros corazones se unen rogando con apremio por alguien que lo necesita, Mi corazón se inspira a responder rápidamente. Mi alma se regocija al ver que tantos tienen fe en que responderé.

444. A los que queráis que vuestra fe personal aumente, que vuestra relación conmigo se haga más íntima, los que queráis ser partícipes de todas las bendiciones que os tengo reservadas, os digo que si tan solo oráis cada vez que se os presente la

oportunidad os conectaréis con la fuente de bendiciones y recibiréis abundantemente de su caudal.

445. La prueba de tu fe es más preciosa que el oro. Tienes que creer en esa promesa cuando te asalten las batallas. Cuando veas que la situación se pone demasiado difícil o te asalten temores, dudas o preocupaciones extraños, o cuando el Enemigo te diga que no podrás seguir adelante mucho más, tienes que encarar la batalla como un soldado. Aunque en ese momento te parezca que no tienes la fe de un soldado, no importa; haz como si la tuvieras y avanza como si fueras ese soldado. El Enemigo no se dará cuenta.

Ciertamente eres ese soldado en tanto que avances por fe, tengas o no ganas. Haz como si las tuvieras, y tu fe y obediencia harán que el poder de Mi Espíritu acuda a tu auxilio. Tu armadura es indestructible. Empuñas armas de destrucción masiva contra los diablillos del Enemigo. Eres verdaderamente poderoso en lo espiritual, porque Mis promesas son infalibles. Aunque por dentro tiembles ante los ataques del Enemigo, grítale a la cara: «¡Tiemblen, demonios! ¡Huyan por su vida! ¡Están a punto de vérselas con la plena potencia del ejército de Dios!»

446. El ser humano se resiste a los cambios porque exigen fe y le cuestan. Toda revolución tiene sus dificultades iniciales, y hace falta fe para emprender lo nuevo.

447. Todo se reduce a tener fe en Mi plan, en que lo que he dispuesto funcionará, y no solo funcionará, ¡sino que prosperará y traerá unos progresos tremendos!

448. Las llaves se activan, en parte, por fe. Cuanta más fe manifiesten al invocarlas por nombre, demostrando así que están convencidos de que son reales, de que existen, más poder recibirán en respuesta.

449. Es muy fácil, pero eso sí, hay que decir las palabras. De la misma manera que el poder de la oración no se activa hasta que uno se pone a orar, tampoco se activa el de las llaves hasta que se declara con la boca la fe en ellas, invocando su poder conscientemente y de palabra. Ni bien se hace, se cuenta con él al instante.

450. El empleo de las llaves aumentará la fe. Invocad su poder y tendréis más fe.

451. Deseo dar a cada uno de Mis hijos la plena bendición que tengo para ellos, pero estoy sujeto a la fe de ellos, a sus peticiones y sus deseos. También estoy sujeto a su obediencia.

452. Muchas bendiciones del Espíritu que realmente hacen que la vida de Mis hijos

sea más dichosa y esté llena de satisfacciones, dependen de la obediencia, la unidad y la fe.

453. Hago una advertencia a los que se han acercado cada vez más a los caminos del mundo, a los que han perdido su pureza y su inocencia, pensando que no les hará daño porque son capaces de aguantarlo. Les advierto que corren el riesgo de apartarse del todo. La llama de su fe ha menguado tanto que está a punto de apagarse y deben ser atraídos nuevamente hacia la columna. Deben tomar la resolución de fortalecer sus convicciones contra los caminos del mundo y las sirenas del Sistema. Los que participan de la iniquidad de la Ramera y beben de sus delicias con gran entusiasmo, perdiendo de vista el ideal, la Palabra, la meta, no pueden estar unidos con los que siguen entregándose a Mí por completo y los que prefieren no enredarse en los caminos del mundo, de la carne, del Sistema.

454. Las dificultades, las pruebas, las batallas, las angustias, los sufrimientos y las decepciones se deben a muchas causas, tienen motivos muy variados; pero sea como sea que se originen, independientemente de su causa, podéis tener la plena seguridad de que todas las cosas ayudan a bien a los que me aman. Como me amáis, puedo convertir incluso esas batallas en bendiciones.

Si vierais como veo Yo -más allá del presente, más allá de este momento, más allá de lo que estáis sufriendo-, comprenderíais mejor cómo es que las pruebas equivalen a bendiciones. Entenderíais mejor como es que esa pérdida, ese dolor que sentís ahora en el corazón, esta época en que os asaltan tentaciones tan grandes y pruebas tan duras, a la larga se convertirán en bendiciones.

El secreto para comprender esto, la clave, está en las palabras «a la larga». Si creéis por fe que Mi mano gobierna vuestra vida y que todas las cosas redundan en bien, con el tiempo llegaréis a comprender y ver lo que hoy creéis por fe; se traducirá en algo real para vosotros.

455. Cuando surjan problemas y dificultades os pongáis a la altura de ellos y los encaréis con fe.

456. Si debes luchar, lucha para permanecer cerca de Mí, lucha para confiar más en Mí, lucha para tener fe en Mí, en Mis Palabras y en Mis promesas.

457. Aferraos al legado que habéis recibido, el legado del alimento sólido de Dios. No os avergoncéis de él. Pues Yo os lo transmito constantemente, y continúo haciéndolo en nueva medida, con renovadas fuerzas. Pues vosotros habéis aceptado Mis Palabras fuertes, habéis crecido con ellas, las habéis obedecido, las habéis aplicado, habéis sufrido por ellas, y con ellas os habéis fortalecido. Y así continúo

comunicándooslas. Pues no hay otros que hayan recibido ese mismo legado, ni hay otros que hayan demostrado su buena disposición para comunicarlas, vivirlas, dar la cara por ellas, padecer persecución y burlas por ellas, y con todo decir: «¡Creo en ellas porque proceden de Dios!»

Vuestro galardón es grande en los Cielos a causa de vuestra fe para aceptar, creer y vivir las Palabras de Dios. Me complazco en vosotros, hijos Míos, porque estáis dispuestos a amarme con todo vuestro corazón, porque estáis dispuestos a amar no sólo de lengua, de palabra, sino de hecho, con sacrificios, con vuestra buena disposición para acompañarme adonde sea que Yo me dirija, creyendo y confiando en Mi amor por vosotros.

Recibid, pues, las Palabras que os doy por medio de vuestra reina, como hacíais con las que os daba por medio de vuestro David; así prosperaréis, os fortaleceréis y os mantendréis a la vanguardia, llenos de vida, polémicos, radicales, ¡como una antorcha encendida que todos vean!

458. Estoy haciendo algo nuevo. Estoy obrando cambios que afectarán a todos Mis hijos. Se trata de cambios positivos, mas los cambios nunca son fáciles. Se logran con trabajo y sacrificio, despojándose de mentalidades arraigadas. Hay que fijarse metas y tener fe y el deseo de hacer cosas nuevas.

Primero hará falta que acepte Mi Palabra, la crea y se contagie de la motivación que transmito por medio de ella. Luego, necesitará fe y valor para hacerlo realidad. Eso supondrá trabajo de su parte. Tendrá que cambiar de mentalidad, métodos y metas. No es fácil, pero es necesario.

Estoy impulsando a Mis hijos en una nueva dirección, llevándolos más arriba en la montaña, y eso exigirá fe de vuestra parte: fe para confiar en Mí, fe para efectuar los cambios, fe para avanzar. Mas si seguís, veréis grandes resultados. Comenzad ahora mismo a buscarme con relación a los cambios, cambios en vuestro propio corazón, cambios en vuestra vida. Acudid a Mí y pedidme que os haga receptivos a lo nuevo, que os dé el deseo de intentar, el deseo de avanzar en la dirección en que estoy guiando.

Así pues, ¡abrazad lo nuevo! Avanzad por fe, poniendo vuestra confianza en Mí y en Mis promesas. Sabed que obraré más de lo que podáis haber soñado, y será el fruto de vuestra fe, obediencia y disposición a avanzar hacia lo nuevo.

459. Los que, habiendo tenido muy poca fe para algo, han dado el paso apoyados en ese granito de mostaza de fe, tienen un gran testimonio que presentar al mundo.

460. Si dais el paso de practicar, de ejercitar vuestro don y escucháis Mi voz en lo que respecta a cuestiones personales, creceréis en la fe y os daréis cuenta de que se puede hacer. En algún momento tenéis que atreveros a dar el paso, probarlo y acudir a Mí repetidas veces. A medida que lo hagáis, aumentará vuestra fe paso a paso, día a día. Adquiriréis cada vez más fe y confianza en vuestra capacidad de escucharme por vosotros mismos en lo que se refiere a cuestiones personales, sin miedo a que por tratarse de algo que os afecta íntima y emocionalmente no podréis escuchar Mi voz. Perderéis el miedo a que vuestra predisposición haga que la profecía resulte parcial, que salga contaminada por vuestros sentimientos. Tendréis fe en que si acudís a Mí y me pedís que os quite del corazón y la cabeza vuestra opinión personal, lo haré, ya que no podéis hacer otra cosa. Para convertirlos en vasijas abiertas no podéis hacer nada carnalmente, por vuestro propio brazo. Todo lo que podéis hacer es pedirme a Mí que lo haga, y Yo me encargaré de lo demás.
461. Vuestra mente y vuestro corazón se asemejan a un jardín que necesita estar bien cuidado y protegido de las malévolas semillas del Enemigo. Si sois diligentes y firmes en la fe y en el temor de Mí, tan pronto veáis brotar las semillas del Enemigo en vuestro corazón y vuestra mente, os apresuraréis, como jardineros solícitos, a arrancar la mala hierba mientras las plantas son aún pequeñas y sus raíces no son profundas.
462. Debes guardar la fe. No permitas que los problemas, los puntos flacos y las faltas de los demás te aparten la mente y el corazón del final del camino, del objetivo, o te quiten la visión de futuro. Esas dudas y mentiras insidiosas del Diablo te desgarrarán si no estás protegido por Mi Palabra y Mi Espíritu.
463. Pan -el archidemonio cuya meta es apoderarse de la mente- combate ferozmente a Mis hijos jóvenes de David. Bajo su jurisdicción, Pan tiene fuerzas y demonios que luchan contra Mis hijos y uno de ellos es el demonio del rechazo, la potestad maligna que busca cuestionar, menospreciar y rechazar Mi verdad, Mis Palabras. Es el enemigo de la fe, busca activamente nublar la mente de vuestros jóvenes, plantear dudas y preguntas, analizar, distorsionar, complicar y crear confusión, cualquier cosa que impida aceptar simplemente Mis Palabras con fe y confianza infantil. Como la mente es el campo en que se mueve el Diablo y el principal medio por el cual intenta entrar para dominar, él es el autor de los pensamientos sumamente negativos, de la depresión, la esquizofrenia, incluso el suicidio y todas las enfermedades mentales.
464. Si no tienen fe en las Cartas, incluido lo que hace a la Familia diferente y radical, no son realmente miembros de ella; son simples creyentes, como los millones de cristianos que son feligreses de otras iglesias.

465. Quiero que camines hacia adelante, con un perfecto equilibrio entre las dos cosas -la fe y las obras, la fe y las obras-, en ese orden y con ese ritmo. La fe sin obras está muerta. Y las obras sin la fe no tienen ningún efecto. Se necesitan mutuamente. Necesitas las dos cosas y en el orden debido: primero la fe y el Espíritu y luego las obras, así como el día sigue a la noche.

La fe la obtienes en la noche, cuando me buscas, reposas en Mis brazos y me amas. Las obras las llevas a cabo durante el día mientras hay luz, pues se acerca la noche, cuando nadie puede trabajar. De noche debes buscarme y hallar el reposo, el consuelo y las fuerzas que te doy para el día siguiente.

466. Os digo que el don de profecía es un don de fe. Todos mis dones son dones de fe. Por tanto, el no haber recibido el don de profecía no supone un defecto. Mi don para vosotros es aquello para lo que tengáis fe. Si tenéis el don de fe para profetizar, dad el paso de ejercitarlo, pues es un obsequio para vosotros. Si no tenéis don de fe para profetizar, compartid los dones que tengáis.

467. Hacer lo que puedan para gozar de mejor salud no equivale a reemplazar a la fe; es ponerla en acción. Seguirá habiendo muchas cosas que los obliguen a confiar en Mí, y la salud es una de ellas.

468. La salvación requiere fe en que una pequeña oración puede transformar una vida. Emplear las armas espirituales requiere fe en que valdrá la pena y tendrán un efecto real y viable en su vida. Salvar un alma y hacer tesoros en el Cielo requiere fe. En todos esos casos hace falta fe para creer que obtendrán beneficios, aunque a veces vaya contra el razonamiento humano.

469. A Mi diestra hay delicias para siempre (Sal.16:11), como comprobó Enoc. Sin embargo, muchos se quedan cortos por no estar dispuestos a renunciar a lo que tienen y lo que les brinda placer en la vida, a correr el riesgo de cambiar de hábitos a fin de que Yo los conduzca a algo mejor. Para eso hace falta fe, y muy pocos están dispuestos a efectuar ese cambio por fe en lo que se refiere a los placeres de la vida.

470. Hacen falta fe y obediencia plenas para recibir la bendición completa.

471. Es que no juego con el corazón humano, aunque este trate de regatear y jugar conmigo. Honro la fe. Si un corazón es puro ante Mí y da por fe los pasos que pido, con la pura confianza en que soy, en que soy quien digo que soy y Mis promesas funcionan, bendigo plenamente esos pasos. Pero si el corazón no tiene verdadera fe en Mí y en lo que digo, no puedo bendecirlo de lleno.

472. La fe es la unidad monetaria de esta dimensión del mundo espiritual. Mi pueblo de esta dimensión está lleno de ella. Es la energía espiritual que funciona para ellos. Ustedes cuentan con la invaluable oportunidad de echar mano de esta sustancia del mundo espiritual ahí mismo en la Tierra y ponerla a su servicio.

La fe es algo real. Es la certeza de los que se espera, amigos Míos, la moneda del Cielo, y ninguna moneda terrenal está a su altura. Pueden contar con ella en esta vida y hacerla obrar a favor de ustedes.

473. Les estoy quitando poco a poco los apoyos terrenales y les voy pidiendo cada vez más que se planten firmes en su fe en Mí y en Mis promesas. Es como si la tierra física sobre la que se apoyan se fuera erosionando lentamente, pero les pido que se planten firmes en espíritu, aunque dé la impresión de que están sobre el vacío. Aunque no tengan nada debajo en el plano físico, en el plano espiritual los sostendrán las alas de la fe y del valor y Mis fuerzas.

Así que pierdan de vista la orilla y láncense mar adentro cada día, sabiendo que los sacaré adelante en cada tormenta y que soy más que capaz de proveer para sus necesidades.

474. Sigán dando esos pasos de fe y contando con que lo imposible se haga realidad. Les prometo que así será.

475. Mi poder se liberará a favor de ustedes conforme a su fe. Por eso, si el futuro los inquieta y se preguntan cómo saldrá todo, nutran su fe, sigan acudiendo a Mi Palabra, sigan escuchándome en profecía, porque eso será lo que los sustente en toda dificultad; les permitirá invocar milagros en cualquier situación.

476. En la medida en que se lanzan por fe para traspasar el velo que separa al mundo físico del espiritual, les abro los ojos para que capten nuevas verdades y nuevo poder.

477. Mi Familia del futuro será fuerte; fuerte en su don de profecía y fuerte en la fe. Lo que desestabiliza e incluso hace trizas su fe en la actualidad, en el futuro prácticamente no la inmutará.

Mediante estas batallas y estos años de preparación, sus integrantes están aprendiendo a vestirse de las túnicas de la fe inquebrantable. Son túnicas que los llevarán hacia el futuro y les permitirán cumplir su destino particular, así como el de Mi Familia del Fin.

Su destino es resplandecer como las estrellas en medio de espesas tinieblas. Pero esas túnicas de fe solo pueden resplandecer y destacar después de pasar por muchos fuegos, muchos refinamientos, muchas sacudidas y quebrantos.

Mi Familia está siendo sacudida y probada en este momento; se la está poniendo a prueba y emblanqueciendo. Pero en el futuro su fe será firme, pura y no adulterada. Lo que en la actualidad le desestabiliza tan fácilmente la fe, la alarma y hace que tema, se preocupe y desconfíe, en el futuro casi ni lo verá. Su fe se volverá inquebrantable, como un chaleco antibalas de luz y vida.

478. La Familia poseerá gran fe; fe para obedecer y seguir las indicaciones espirituales. Por tanto, habrá curaciones, se obrarán milagros de alimentación y provisión, milagros de defensa y de destrucción por el bien de Mis hijos y para que se cumpla Mi voluntad.
479. Tendrán mucha más fe para presenciar milagros de provisión y curación, sabiendo que me agradan más, que son más puros de espíritu y están más llenos de Mi poder. Gracias a ese aumento de su fe, invocarán Mi poder con más frecuencia y autoridad y verán muchas más respuestas a la oración y más milagros.
480. El odre nuevo tiene fe en el camino por el que guío y me alaba por los cambios, sabiendo que llevarán buen fruto. El odre nuevo encara los problemas con actitud de fe, alabanza, amor y humildad. El odre nuevo está dispuesto a agrandar su fe cuando haga falta. De hecho, estudia formas de hacerlo y crecer en ella.
481. Ver la fe de otro en acción de formas nuevas y diferentes puede iluminar ciertas zonas de tu corazón en que te hayas estancado y motivarte a crecer en nuevos sentidos.
482. Deja crecer tu fe permitiendo que ciertos asuntos se resuelvan solos sin tu intervención directa.
483. Los odres nuevos son capaces de adiestrarse; me son sumisos. Están dispuestos a perder de vista la orilla. Están dispuestos a exigirse más. Tienen fe para escalar montañas, hacer frente a gigantes, probar métodos nuevos y aventurarse mar adentro.
484. Decirme que sí es señal de fe y confianza y hace acreedor a todas las promesas que acompañan a ese paso.
485. No te limites a hacer una oracioncita pidiéndome que te ayude a aceptar los cambios. Invoca el poder de las llaves de la metamorfosis, y te convertiré en un

discípulo de los nuevos tiempos que tiene una fe loca en Mí y en Mi Palabra capaz de poner al mundo patas arriba.

486. Si viven según el espíritu de la Palabra: No están metidos en una rutina, porque obro de una manera distinta en la vida de cada uno, y ello los maravilla y les encanta verlo. No me encasillan ni dudan de la forma en que guío a otros. Perciben Mi Espíritu, confirman sus pensamientos conmigo y tienen fe en la forma en que guío y actúo. Animan a los demás a seguirme y a aplicar la Palabra conforme a su fe dentro del marco que he dispuesto. Tienen fe. Saben que tengo las respuestas y soluciones. Cuando digo algo, saben que funcionará si obedecen. Tienen tranquilidad, fe y una actitud que aguarda con expectación y emoción la forma en que cumpliré Mis promesas. Están felices y llenos de fe. No se preocupan, porque entienden bien que llevo las riendas. Tienen el corazón tranquilo porque hacen lo que pueden por obedecer. No tienen interpretaciones personales ni aspectos insumisos que teman que queden al descubierto o a los que traten de aferrarse o que procuren preservar y proteger.

487. Sin Mi Palabra no podéis tener fe.

488. Todo lo bueno proviene de Mi Palabra; la sabiduría, el unguimiento, la fe, la actitud positiva, la capacidad de hacer frente a situaciones difíciles, la fortaleza espiritual, la comprensión y muchísimo más

489. Dadme el diezmo del tiempo ... y tendréis la fe y la confianza para obrar los milagros y prodigios de los Días Postreros.

490. Tu fe es muy débil. Te zarandean las mentiras del Enemigo, que te dice que tal vez no valga la pena servirme, que no vale la pena tanta molestia y sacrificio.

¿Por qué es débil tu fe? ¿A qué se debe que no hayas visto Mi Espíritu y Sus obras? A que eres débil en la Palabra, en parte porque no siempre eres fiel en leerla, y en parte porque no te esfuerzas tanto como deberías por obedecerla.

Si después de leer las muchas y espléndidas promesas que hago no las ves cumplirse en tu vida, quizás deberías detenerte a preguntarme por qué. En vez de llegar a la conclusión de que no cumplo Mi Palabra, tal vez debas preguntarte si has obedecido y hecho tu parte, lo cual me permitiría bendecirte de la manera en que quiero hacerlo.

491. El poder que os concedo es mayor que todo el del Enemigo y así, por fe, podréis sojuzgar reinos, dominar potencias y aun las mismas fuerzas del Diablo.

492. ¡Os respalda el mayor poder del universo! Tenéis poder para hacer que se abran y se cierren puertas, para zafaros de los impedimentos que hasta ahora os limitaban y atar lo que combate contra vosotros. ¡Liberad el poder! Liberad vuestra fe y, conforme a las circunstancias, liberaré poder para lograr lo que haya ordenado vuestra fe.
493. ¿Queréis milagros? Los tenéis a vuestra disposición. No tenéis más que buscarlos, encontrarlos y hacerlos vuestros por fe. ¿Queréis protección? ¿Provisión? ¿Liberación? ¿Respuestas? ¿Soluciones? ¿Revelaciones? ¿Percepción sobrenatural? ¿Sabiduría? ¿Creatividad? Todo está a vuestra disposición, el oro y el moro. Solo os tenéis que apropiarse de lo que necesitáis y queráis. Debéis dar el paso de entrar por la puerta que os he abierto y buscar diligentemente en Mi palacio los tesoros que son vuestros y no tenéis más que tomarlos.
494. Mis preciosas esposas: he visto las batallas que habéis librado. He visto las pruebas que habéis soportado. He visto la fe que habéis tenido que manifestar para persistir en vuestra lucha y vuestro servicio a Mí. Todo ello ha sido necesario para que os convirtierais en Mis soldados escogidos del Fin, combatientes fuertes con los que pueda contar cuando empiece la verdadera batalla. Esas pruebas por las que estáis pasando os fortalecen. Y en los días venideros, cuando el Enemigo ataque con más poder, os pediré que os mantengáis más firmes en la adversidad a causa de la débil fe de quienes recurrirán a vosotros en busca de ayuda.

Así como se convoca a los comandos especiales para defender a su patria, y se los escoge para batallas más arriesgadas, igualmente os preparo a vosotros, Mis comandos especiales del Espíritu, para las misiones que os he de encomendar. Vuestra instrucción os parece ahora rutinaria, monótona y a veces innecesaria. Pero Yo sé qué prácticas son necesarias para que estéis alerta y preparados para las batallas a las que os guiaré.

En los días venideros precisaréis una fe mayor, no tanto para vosotros mismos, sino por los que no tienen la fe para recibir Mi simiente de fe; por los que me amaron, pero no con todo su corazón, su mente, su cuerpo y su espíritu. En aquellos días, su fe no tendrá la fortaleza suficiente para aguantar las pruebas, ¡mientras que la vuestra aumentará! Habrá gran adversidad y veréis la manifestación de Mi poder y Mi ungimiento en vosotros.

Esa manifestación mayor de fe se dará gracias a los pequeños pasos de fidelidad que habéis dado ahora, pues se multiplicarán al ciento por ciento. Gracias por tener tanta fe. En los días venideros os honraré. Os daré honra por las decisiones de fe que tomáis ahora. Gracias por los pasos de fe que habéis dado y seguís dando. ¡Os amo!

495. Tú influyes en los demás, y lo más importante es que esa influencia los dirija hacia Mí, que les haga sentir Mi amor, desvelo, fuerza y poder. Tienes la oportunidad de infundir fe y confianza, que son espíritus creadores que ayudarán a los demás a llevar más fruto. Cuando te afanas, te preocupas y te muestras agobiado, no fomentas fe, gracia y confianza, sino preocupación y cargas.

496. ¡Abre las compuertas! ¡Deja que salga Mi Espíritu a raudales! Anda en amor, libertad, gozo y alegría, y fomentará fe y libertad en Mis hijos. Darás ejemplo de una vida de servicio a Mí que ellos también querrán vivir.

497. Quiero que me alabes más, que me des más las gracias. Así darás mejor ejemplo a los que oyen tu oración. Cuando sientas la tentación de exclamar: «¡Jesús, ayúdame!», quiero que digas: «¡Muchas gracias, Amor mío, por tu ayuda y fortaleza, por tu alegría y tu gozo!» Quiero que expreses más fe, y así te aumentará. Muy a menudo no oras con fe; tu oración raya en la murmuración o la queja o puede fácilmente interpretarse así.

La alabanza es la voz de la fe. Quiero que andes más en fe, ¡así que anda en alabanza! Ámame, alábame, dame gracias y andarás más con fe. Expresa la emoción que te causan Mis obras, Mi capacidad para transformar y los portentos que estoy obrando por todo el mundo. Anda victorioso, pues esa victoria es tuya todos los días.

498. Tómame en serio lo que te digo. Haz ese compromiso y recogerás los beneficios. No te quedes satisfecho con tu situación actual. No te permitas cansarte. A veces no haces una pausa para escuchar porque no quieres pelear la batalla de la fe. Es mucho más fácil dejarse llevar por lo que sucede, meterse en otra clase de trabajo o distraerse con otra cosa. Para eso no hace falta tanto esfuerzo. No obliga a ejercitar tanto los músculos de la fe. Así que no debes darle cabida a ello en tu vida.

499. Lo cierto es que Mi modo de obrar es sencillo. Mi modo de obrar es humilde. Mi modo de obrar es amoroso. Mi modo de obrar es con plena fe. Si fueras perfecto ante Mí, serías como Yo soy, y como era cuando estuve en la Tierra.

500. Debes seguir andando por fe. Si ayer anduviste por fe, no basta para hoy. Si no andas por fe hoy, ya no andas por fe. Todos estos años me has visto proveer para ti, pero eso no significa que no debas aceptar por fe Mi provisión para los años venideros.

501. El Enemigo procura acabar con el verdadero amor, ocultarlo con cosas que lo sofocan y asfixian. Trata de impedir que pase el aire de Mi Espíritu a tu corazón, quiere que pongas los ojos en las cosas que te enfadan, preocupan, desalientan y

molestan. Intenta que andes conforme a la carne en vez de por fe. Sabe que la fe y el amor son contagiosos. Por eso procura ahogarlos en un torrente de pensamientos e impresiones mundanos. Resístelo; resiste al mundo, resiste la carne, ¡y Mi Espíritu, que mora en ti, te hará triunfar!

502. Os pido que os acerquéis, con la fe de un niño. ¡Yo jamás defraudo la fe! Siempre os respondo cuando pedís con fe.

503. Hijos Míos, Mis preferidos, Satanás os ha pedido. Pide y ruega que seáis entregados en sus manos para zarandearos como a trigo. ¡Mas animaos! ¡Aguantad!, que Yo ruego por vosotros. Ruego que vuestra fe no falte. Estamos en el día de la adversidad, en tiempos de adversidad y de zarandeo. Se está llevando a cabo una inmensa purga en la Tierra. Pero sabed que ruego por vosotros. Es necesario que lo sepáis. Debéis creerlo, a fin de cobrar ánimo para aguantar.

Ruego por vosotros, que vuestra fe no falte. No debe ni puede faltar en tanto que aguantéis. Aferraos a Mi mano para que tras esta purga, tras esta prueba de vuestra fe, podáis fortalecer a vuestros hermanos. Alentaos y mantened el corazón firme, confiando en Mí.

No desmayéis en este día de adversidad en que Satán anda suelto. ¿Es que no lo veis? ¿No lo percibís? Ruego que se os abran los ojos para que veáis. Ruego que vuestro corazón persevere. Estamos en el día de la adversidad y Satanás os ataca con furia, hijos Míos del Tiempo del Fin. ¡Su blanco principal sois vosotros, hijos Míos! Vosotros sois el objetivo principal de sus ataques. Abrid vuestro corazón y vedlo. Es preciso que reconozcáis que Satanás os ataca con todas sus fuerzas.

504. Satanás es un especialista en la Palabra. Se sirve de ella, entretejiéndola con mentiras. Así pues, ¡es preciso que ensalcéis las aguas puras, la versión completa de Mi Palabra, a fin de aplastarlo!

¡Manteneos fuertes, amados Míos! ¡Sed fuertes y luchad! ¡Él sólo fanfarronea! ¡Son nubes sin lluvia! El menor roce de vuestra fe causa su derrota. Para derribarlo basta con que lo deseéis. ¡No tenéis más que decirlo, que dar la orden! ¡Ordenad su derrota, y es cosa hecha! Si perseveráis en la lucha, ¡será imposible que él gane! Si no os dais por vencidos, ¡será imposible que os venza! Eso sí, debéis manejar con precisión la espada de Mi Palabra, pues únicamente Mi Palabra veraz echará por tierra sus mentiras.

¡Ruego por vosotros! Ruego que vuestra fe no falte. ¡Y es imposible que falte en tanto que no bajéis la vista! Si persistís, la batalla será Mía. ¡Sólo debéis creer, hijos Míos! Basta con que creáis, extendáis la mano y recibáis. Si creéis y recibís, Yo haré

todo lo demás por vosotros.

505. Ruego por vosotros, que vuestra fe no falte. Imploradme que os libere, aceptad Mi Verdad y luchad hasta alcanzar la luz de un día más glorioso. No temáis, amados Míos, no temáis. Mi Padre lo hizo por Mí, y Yo lo haré por vosotros. Esta es la victoria que ha vencido al mundo, vuestra fe. He aquí que ante la más mínima chispa de fe, Yo obtendré grandes victorias de aparentes derrotas. No tenéis más que clamar a Mí.

506. Está bien pedir a otros su opinión, obtener consejos piadosos, que alguien ore con uno, lo escuche, le dé unas palabras de ánimo y lo aconseje, pero recuerden que al final la decisión la tiene que tomar uno mismo después de consultar conmigo. Es mucho más fácil pedirle a otro la solución en lugar de esforzarse por acudir a Mí. Pero no pueden pedir consejo a los demás y dejar de consultar conmigo.

Es muy importante que tú -o bien tú y cualquier otra persona afectada- tengas la fe para lo que vas a hacer, para la solución que vas a poner en práctica. No debes depender únicamente de lo que piensen los demás que se debe hacer. Aunque puedes aceptar sus consejos, tenerlos en cuenta y orar al respecto, a fin de cuentas es preciso que actúes conforme a tu fe y decidas tú.

507. Tener una fe irreal es seguir un consejo dado sin la convicción y certeza que da la fe verdadera.

508. Lo que debes hacer es lo que te indico que hagas y aquello para lo que tengas la fe, no aquello para lo que la tenga tu pastor o la persona con la que hayas hablado. La decisión final debes tomarla tú y cualquier otra persona afectada.

509. A la hora de tomar la decisión final, la mejor opción es conversar conmigo. Yo te diré qué dirección tomar. Está bien y resulta útil pedir consejo a tu pastor, sobre todo pedirle que ore para que puedas escucharme claramente a fin de tomar una decisión atinada. Yo te indicaré el mejor camino que puedes tomar. Seré tu sabio consejero en las decisiones difíciles.

Siempre estoy presente para ayudarte, aconsejarte y orientarte, así que pregúntame. Si me encomiendas tus pasos, no te voy a descarriar. Acude a Mí y te alumbraré el camino por el que tengas que ir y la decisión que debas tomar. Juntos seremos invencibles.

510. Manifiesta una actitud abierta al pastoreo y utiliza este medio que he puesto a tu disposición, sin dejar de reconocer las situaciones en que debes hacerte cargo de tu persona y depositar tu fe y confianza en Mí, asumiendo una postura de fe y de

responsabilidad personal. ¿Das lugar a que el pastoreo edifique tu fe y tu relación conmigo? ¿A que te acerque más a Mí? ¿O te apoyas en él para evadirte de la obligación de acudir a Mí para averiguar las respuestas y consejos que tengo para ti? El pastoreo y los consejos piadosos pueden ayudarte a decidir con acierto, pero no pueden tomar decisiones por ti.

511. Llegará el día en que no tengas más remedio que decidir por tu cuenta y tomar decisiones que puedan tener repercusiones graves. Cuando llegue ese momento, ¿tendrás una fe y un vínculo tan estrecho conmigo que te permitan plantarte firme y seguir los consejos que te dé? ¿O intentarás apoyarte en la fe y el conducto de otra persona?
512. No puedes mantenerte cerca del Señor por tu cuenta. Necesitas Su ayuda para mantener una relación estrecha con Él. En muchos casos, se sirve de un pastor de carne y hueso para brindarte esa ayuda y orientación en los aspectos espirituales en que debes crecer y desarrollarte. Lanzarte a esa dimensión espiritual exige fe: fe para creer que el Señor está al mando y que la guía que te entrega por medio de otros es lo que te hace falta para convertirte en un instrumento de más utilidad para Él.
513. ¿A qué me refiero cuando hablo de Mi gozo? La fe es parte de ello; fe en Mi Palabra, fe en Mis promesas, fe en el amor que les tengo, fe en su vocación de discípulos, fe en Mi capacidad de hacer que todo redunde en bien para ustedes porque me aman.
514. Para contar con Mi gozo, es imprescindible que tengan más presentes las perspectivas eternas, que no permitan que detallitos por aquí y por allá influyan tanto en su felicidad y tranquilidad. De acuerdo con las perspectivas de la eternidad, ¡todo marcha bien! Miren, pues, con fe hacia el futuro, y así su presente también será mucho mejor.
515. La felicidad que les ofrezco se basa en la fe; ve más allá del presente y se deleita en la naturaleza eterna del amor que les tengo. Es la esencia de la cita que dice: «Si sabemos que Dios nos ama, sabemos que todo saldrá bien». Yo lo llevo un poco más lejos para que diga: «Si sabemos que Dios nos ama y que todo saldrá bien, no hay nada que pueda impedirnos gozar en grande de la vida viendo lo que nos tiene reservado Él, las victorias que nos dará y la felicidad que nos infundirá».

Mi gozo también se activa con la alabanza. Cuando se ponen a alabarme y elevan el corazón hasta los cielos con efervescente alegría, ello demuestra que han invocado Mi gozo y que viven de acuerdo a él, tengan ganas o no. Hay muchos aspectos de esta vida que se basan en la fe y en los que les pido que den el paso de tomar

posesión del obsequio que les ofrezco, aunque no vean nada tangible. Este gozo es así. Si rechazan lo que destruye la alegría, sonrían y prorrumpen en alabanzas a Mí, se habrán vestido de Mi gozo y lo tendrán.

516. La fe no los invade así como así; tienen que esforzarse por cultivarla. La edifican mediante la lectura de la Palabra y esforzándose por creer. Luego pueden dar el paso de fe de ponerla en acción aunque no estén seguros de sentirla. Saben que está presente y me ponen a prueba.
517. Todo camino que sigáis en vuestro servicio a Mí tendrá sus obstáculos, pero siempre que estéis seguros de que es Mi senda y Mi plan, los obstáculos no se verán tan desalentadores ni las pruebas tan duras, pues tendréis la fe y la certeza que resultan de conocer Mi voluntad perfecta.
518. Con cada día que pase, con cada momento de sumisión y de absorber Mi simiente, tu fe y tu unguimiento se fortalecerán.
519. No descuides tus ratos diarios de Palabra, ni bajas la guardia en ese sentido. Tienes más necesidad que nunca de Mi Palabra: necesitas las fuerzas, el toque sanador y el bálsamo suavizante de Mi Palabra, y la fe que infunde. Léela, asimíla y deja que te hable Mi Espíritu.
520. Si pides con fe, tarde o temprano te responderé. Estires tu fe aún más. ¡Pídemelo imposible! Ruega por lo imposible. Cree en que haré lo imposible. Empieza a contar con que haga lo imposible.
521. Mantente firme en la fe mediante la Palabra y sigue imponiéndote sobre el Enemigo con las armas de las que te he provisto. Echa mano de los ayudantes que te he proporcionado.
522. Ten fe, cree que Mis Palabras son verdaderas, que no dejarán de cumplirse.
523. Para entrar en batalla es preciso estar espiritualmente en forma, bien sintonizado en espíritu y listo para repeler todo proyectil que te quiera arrojar el Diablo. Fortalece los músculos de tu fe cada día mediante Mi Palabra y las armas que he provisto para combatir al Enemigo a cada momento.
524. Hasta este momento me he ocupado de todos los detalles de tu vida, y puedes tener la seguridad de que seguiré haciéndolo. Todavía tendrás que poner la vista en Mí con ojos de fe. Será necesario que te lances por fe a hacer lo que te tengo reservado. Tendrás que buscarme en todo momento, y acudir a Mí para saber

qué pasos dar y cuándo. Te conduciré fielmente. Te guiaré en tanto que tengas los ojos en Mí, escuches Mi voz y dejes que te oriente.

525. (Habla Papá:) Por supuesto que no estás a la altura de las batallas que te esperan, pero sí puedes tener plena tranquilidad en que el Señor te dará la fe para hacer cuanto te pida. Lo hará. Basta con que tengas la fe para eso. Si tienes batallas, ¿qué más da? Eso no tiene nada de nuevo. Se te ha llamado a vivir una vida de sacrificio. ¡Lo que hay que hacer es sacrificarse y luchar! Por eso ha dicho el Señor que tiene que depurar a la Familia y poner a prueba a Sus hijos, a fin de ver quién va a persistir de verdad y confiar en Él.
526. (Habla Papá:) No puedes mirar el camino y preocuparte pensando cómo vas a hacer para llegar. ¡Por Dios! Deja de preocuparte pensando cómo lo vas a hacer. No puedes conseguirlo por tus propias fuerzas ni apoyado en tu propio entendimiento o experiencia. Tendrá que ser obra de Dios, un milagro Suyo, fruto de tener fe y plena confianza en Su unguimiento. ¡Basta con que tengas fe, te fíes de Él, creas Sus promesas y sigas adelante!
527. (Habla Papá:) Recibe la paz del Señor. Recibe Sus Palabras. Créelas, aférrate a ellas y no dejes de confiar en que hará ni más ni menos lo que ha prometido. De eso sacarás fuerzas: de la fe en Él, en el Dios del Cielo y de la Tierra, ¡que es más que capaz de darte completa paz, plena confianza y el unguimiento para soportar toda prueba o batalla y salir airoso de ella!
528. ¡Gracias por salir por fe! Por ese paso de fe os bendeciré aún más, pues me encanta que Mis hijos tengan fe en que haré lo imposible. ¡Es algo que me emociona, me excita, me estimula! ¡Me encanta ese tipo de estímulos en el Espíritu! ¡Os quiero, Mis estimuladores, Mi familia que me estimula con su fe! ¡No os imagináis cuánto os quiero! Os amo y haré que deis fruto en toda buena obra.
529. En tanto que combatáis el espíritu del Enemigo, su espíritu de desaliento, sus temores al futuro, su espíritu de rencor por cosas que os hayan sucedido -ya sea en vuestras relaciones con otras personas, vuestro ministerio, las circunstancias en que os encontréis, vuestra vida amorosa o lo que sea-, lograréis cerrar vuestros pensamientos a las mentiras del Diablo y obraréis más guiados por la fe y por Mi Espíritu.
530. Si seguís aceptando las mentiras del Enemigo, su desaliento y sus dudas, y dejáis de aceptar Mi Palabra y de andar en un espíritu de fe, dejaréis de reconocer Mi unción y Mis bendiciones en vuestra vida. Ello os llevará a creer otras mentiras del Enemigo y empezaréis a dudar de Mi Palabra y de Mi amor por vosotros.

531. Permitiendo que se infiltren en los pensamientos las mentiras del Enemigo, cuya voz es como una gotera lenta pero persistente, entra un caudal continuo de dudas y mentiras sobre esto y aquello. Así es como se le hace el verdadero daño al espíritu, así es como uno se debilita mucho espiritualmente. Al dar entrada a la voz del Enemigo se permite que socave la fe, que debilite sus cimientos.

532. Para plantar cara a las mentiras del Enemigo hay que tener fe. Hay que tener fe en Mi Palabra. Sin embargo, una fe del tamaño de un grano de mostaza tiene muchísimo poder; poder para vencer, poder para ser fuerte en espíritu, poder para resistir las mentiras del Enemigo y poder para el Tiempo del Fin. Los que tienen fe, los que no se apartan de Mí ni de Mi Palabra, son sumamente fuertes de espíritu y tienen el poder necesario para hacer frente a las mentiras del Enemigo.

¡La gente no se da cuenta de la tremenda bendición que es Mi Palabra y el poder que tiene! A veces ni siquiera Mis hijos se dan cuenta del poder tan grande que manejan, y de que su fe en Mi Palabra los guarda y protege de muchos ataques del Enemigo. Una Palabra basta para tumbarlo.

533. (Habla Jesús a Peter y María:) Cuando os conduzca a la tierra del cumplimiento de Mis promesas, quiero que los que entren sean los que están llenos de fe, los que creen.

No os preocupéis si algunos quedan atrás, o si la fe de algunos se ve conmovida. La decisión es de ellos. Tendrán que optar entre quedarse atrás o seguir avanzando. Mas os digo que más adelante está la tierra de Mis promesas, el cumplimiento de lo que he dicho, y deseo que sólo entren en ella los hijos Míos que estén llenos de fe, los que se hayan incorporado plenamente.

Estoy muy orgulloso de los hijos de David; de los que están dispuestos a avanzar por fe; los que se animan a seguir las indicaciones de Mi Palabra en los distintos rumbos que señalo, por los derroteros que marca Mi Espíritu; los que están dispuestos a que los lleve a cotas más altas, a nuevas revelaciones, mediante nuevas iniciativas de Mi Espíritu. Mis hijos de David son a los que quiero bendecir en la tierra del cumplimiento de Mis promesas.

534. (Habla Papá:) Tienes que comprender que vivimos tiempos nuevos. Es la era de las mujeres, de los débiles, de que cada discípulo siga al Señor conforme a su propia fe.

535. Un pecado sin confesar es como un muro de cemento que impide el paso del agua de Mi Palabra y no te deja tener fe en que puedo responder tus oraciones, proveer para tus necesidades y obrar milagros para ti. Los pecados no confesados

hacen que te sientas indigno de Mis bendiciones; por tanto socavan tu iniciativa y ponen grandes trabas a tu progreso.

536. Es más eficaz invocar una sola promesa bien concreta con fe, que cien promesas generales.

537. En el Cielo veréis en su plenitud los frutos de vuestras plegarias. En la Tierra veis algunas manifestaciones de los milagros que han obrado vuestras oraciones, pero muchas cosas os están ocultas. Ese es el tesoro de los ruegos que me dirigís, que imploráis con fe y creéis por fe que responderé y haré lo que me pedís, aunque no siempre veáis los resultados.

A pesar de todo, confiáis y os aferráis a Mis promesas de que respondo a la oración, y ello me agrada. Debido a esa fe que habéis manifestado os he dado señales a fin de que veáis el fruto de vuestras oraciones. Sin embargo, hay muchas cosas más que no veis, las cuales se os revelarán en el Cielo. Y cuando las veáis, os maravillaréis y os regocijaréis.

538. La oración es tan eficaz como vosotros queráis que sea. La oración, mediante vuestra fe, es un instrumento eficaz en toda circunstancia. La oración es una señal con la que me indicáis que sigo siendo vuestro Rey. Cuando me honráis elevándome plegarias llenas de fe y grandes peticiones, se me colma el corazón de alegría.

539. (Habla Papá:) A mí me parece que a veces nuestra pobre Familia se cansa de tomarlo por fe. En ocasiones la oración no es respondida de inmediato, o quizá no se ve el fruto de los ruegos que se hacen, y se tiende a aflojar un poco o a pensar que no es tan importante, sino simplemente algo que *está bien* hacer. Pero no les quepa duda de que no sólo es bueno hacerlo, sino que sin la oración, ¡es probable que ninguno de ustedes estuviera hoy vivo! Lo digo en serio.

540. Cuando oráis, aumenta vuestra fe y se afianza el vínculo entre vosotros y Yo.

541. Quienes deseen que se incremente su fe y que su relación conmigo se torne más íntima, quienes deseen tener parte en cada una de las bendiciones que les tengo reservadas, no tienen más que orar a cada oportunidad, aunque la situación no los afecte directamente ni los vaya a beneficiar a ellos. Así darán con la fuente de las bendiciones y se beneficiarán enormemente de ella.

542. (Habla Papá:) Eso sí, tengo que reconocer que a nosotros (en el cielo) nos resulta mucho más fácil orar, y que no nos exige tanta fe como a algunos de ustedes. Es que, como dije, lo vemos todo muy claro: que la oración acciona la mano de Dios a favor de ustedes. Apreciamos asimismo la rapidez con que una plegaria se

empieza a procesar y de un modo u otro es atendida. Tenemos, además, la ventaja de ver un milagro tras otro, una respuesta tras otra en todo el mundo, mientras que ustedes ni se enteran de mucho de eso.

A ustedes les hace falta mucha más fe para confiar en que el Señor puede realizar lo que ha prometido y en que cuando se le pide algo con fe se recibe.

543. (Habla Papá:) La oración no sólo es provechosa para la persona o la situación por la que se pide; también lo es para la vida íntima de uno: para su fe y su comunicación con el Señor y con la esfera espiritual.
544. (Habla Papá:) La fe crece de forma lenta pero segura. No es como un globo que se infla de pronto; el cambio no es tan espectacular que se aprecie a simple vista. La fe es un músculo que hay que ejercitar, extender y tonificar con persistencia, regularidad y constancia.
545. La oración es una manifestación de fe, de confianza en que Yo responderé. En cuanto tenéis noticia de un pedido, lógicamente queréis rogar con el mayor fervor. Mas lo que demuestra vuestra fe es que aguante la prueba del tiempo. No siempre respondo de inmediato. Hasta es posible que en algunos casos parezca que la situación por la que oráis está empeorando. Con ello pruebo vuestra fe en que Yo oigo y respondo. Mas cuando persistís en la oración, se hace patente que vuestra fe no se amilana por las circunstancias; no os dais por vencidos si no contesto al momento. Hacéis ver la profundidad de vuestra fe, de vuestra confianza en que cumpliré Mi Palabra. Si encima lo hacéis en grupo, manifestáis públicamente vuestra fe.
546. Cada vez que oráis ganáis un poco más de fe y unidad y estrecháis el vínculo entre vosotros y Yo. Cada vez que oráis, enviáis también más ayuda a los destinatarios de vuestras oraciones.
547. ¡No dejéis que la llama oscile, sino avivadla con fe! Avivadla con fe en mi palabra! ¡Fe en mi profeta David! ¡Fe en sus palabras de que el fin está cerca! ¡Fe para decírselo a los demás! ¡Fe para vivir lo que creéis! ¡Fe en que cumpliré mi propósito a través vuestro! ¡Fe en que la próxima vida es real! ¡Fe en que estáis en Mis manos, y yo soy vuestro Señor, y vosotros Mis hijos! ¡Fe en que tengo un plan para vosotros! ¡Fe en que no estáis olvidados ni abandonados! ¡Fe en que mis ojos os pueden ver dondequiera que vayáis! ¡Fe en las palabras que he hablado desde antaño, fe en las palabras que he hablado hoy, y fe en las palabras que hablaré mañana, y que os guiarán por caminos de justicia!

Porque con muchos la llama se ha opacado. ¡La fe ha vacilado! ¡La duda se ha levantado! Mirad a la luz verdadera, a la luz de Mi Espíritu, y Yo os animaré con más fe en vuestro corazón. ¡No dudéis, sino sed creyentes! ¡Porque esto es lo que vence al mundo, sí, vuestra fe! Y sin fe os es imposible agradarme. Porque el que viene a mí, debe creer que yo soy, y que recompenso a aquellos que diligentemente me buscan.

548. Vida de fe significa que debéis creer las Palabras que he hablado, que debéis mantener vuestros ojos fijos en Mí y en Mis Palabras, que no miréis ni a derecha ni a izquierda, y que no temáis cuando seáis llamados a caminar sobre el agua, sino que mantengáis vuestro rostro vuelto hacia Mí.

549. ¡Aquellos que hagáis con fe, permanecerá!

550. El ser humano, por naturaleza, prospera cuando recibe el aprecio de quienes lo rodean. Crece su confianza cuando sabe que alguien considera que sus ideas tienen valor. Cuando un corazón recibe el cariño y admiración de otro, se enciende una brillante luz en su interior. Es incomparable lo que el amor y la fe pueden obrar en el espíritu humano, y me haría muy feliz que transmitieras más de ese amor a las personas que te rodean.

Esfuérzate por hacer que quienes te rodean progresen, brillen y se transformen en mejores personas. Es parte de tu deber cristiano: tender una mano a los demás y creer en ellos. Manifiesta esta fe y confianza en las personas, aun cuando sientas cierta vacilación. Te sorprenderá el efecto que tiene un poco de confianza y fe en alguien.

551. Tómame un tiempo para pedirme que te dé Mi entendimiento, mi forma de ver a la persona, y luego muéstrate dispuesto a cambiar tu forma de pensar sobre ella y tu trato con la misma a fin de manifestar la gran fe que Yo tengo en todos Mis hijos, la cual también deposito en ti.

552. Toda persona mete la pata en uno u otro momento, pero saber que alguien sigue creyendo en ella, tiene fe en ella y que a pesar de los errores, tropiezos o fracasos, no será descartada, puede ser justo lo que necesita para salir adelante. Te sorprenderá lo que puede llegar a ser o hacer alguien si sabe que tienes fe en él.

553. A menudo la gente pierde la fe en sí misma y en sus propias habilidades. Vemos con toda claridad los errores, las ineptitudes y los fallos, y el Enemigo siempre está listo para resaltar esas faltas y decirnos que en efecto somos un fracaso y que nunca lograremos nada, por lo que más nos vale rendirnos de una vez.

No obstante, cuando alguien se presenta y manifiesta fe en nosotros, a menudo se

constituye en el rayo de esperanza que nos hace falta para revertir la situación y motivarnos a seguir adelante.

554. Puede que nunca sepas en qué momento esa palabra de fe, de amor o de aliento será ni más ni menos lo que necesita alguien que está pasando por una temporada de angustia, dificultad o desaliento.

No siempre es posible ver la situación por la que atraviesan otras personas. Hasta puede que pienses que son orgullosas o vanidosas, o que no necesitan aliento. Pero la verdad es que desconoces los conflictos que las afligen interiormente. A menudo el exterior de una persona es pura apariencia para ocultar lo hay por dentro.

Recuerda que el hombre ve lo que está delante de sus ojos, pero Yo veo el corazón (1 Samuel 16:7). Yo sé que todos —sea cual sea su apariencia— necesitan amor, aliento y fe.

555. Sean cuales sean las circunstancias —el tamaño de las olas de la adversidad que azoten su navío o su incapacidad para hacer frente a los desafíos—, Mi voluntad es que toda situación adversa redunde en favor de ustedes, ya sea de inmediato o a la larga. Mi voluntad es que aprendan a montar las olas con éxito y dejen que los catapulten a nuevas oportunidades de transmitir a otros Mi Palabra y Mi verdad, a las tierras prometidas y a nuevas cotas de sabiduría y experiencia.

¡Disfruten de la experiencia y sientan el viento entre sus cabellos! Disfruten de la oportunidad de ejercitar su fe y plantarse en Mis promesas. La victoria en temporadas difíciles es una cuestión de fe, en todos los sentidos. No se trata de ser perfectos o no equivocarse; no tiene que ver con el desempeño de ustedes. Tiene que ver con la confianza en Mí y con saber que juntos capearemos toda tempestad y saldremos adelante. Su mejor apuesta es jugárselo todo por Mí, y ganarán; ¡lo tienen garantizado!

556. Quiero que mantengan la calma y la confianza en momentos de oposición. Un espíritu manso y confiado —que nace de su fe en Mí— les ayudará a mantener la perspectiva debida y ver la situación como es en realidad. Esto impedirá que el Enemigo la exagere en vuestros pensamientos haciendo que parezca más grave.

En momentos de crisis el Enemigo hará todo lo posible por que aparten los ojos de Mí para debilitarles la fe. Mantengan la vista fija en Mí y no permitan que las olas de la situación les hagan tambalear el barco. Estoy al mando de los vientos y de las olas en toda situación adversa. Ténganlo siempre presente para no perder la perspectiva y el equilibrio y ver la situación tal como en realidad es.

Su fe en Mí y en Mi capacidad de sacarlos adelante y hacer que la situación redunde en bien es vital para andar por fe y no por vista o guiados por su razonamiento carnal. Cada vez que se topen con oposición, planten los pies sobre la Roca, y la fe no les fallará ni se tambalearán, porque estarán confiados en Mí y en Mi poder para dominar toda situación.

557. Lo bueno de la alabanza es que no solo me complace, sino que además fortalece la fe de ustedes y de quienes los rodean.

558. (Habla Papá:) ¡La alabanza es la voz de la fe! Ese lema siempre me gustó, porque tenía mucho sentido para mí. Y desde que llegué al Cielo, aún más.

Cuando alaban al Señor por sombrero que se vea el panorama expresan fe en que la situación va a mejorar. Si pueden alabar al Señor pase lo que pase, demuestran fe en Su poder. Quien tiene tanto el corazón como la voz llenos de fe se pone a alabar porque sabe que el Señor es eficaz y siempre actúa. Cuando alaban al Señor de todo corazón y utilizan el arma de la alabanza adquieren mucho poder, porque demuestran que tienen mucha fe en el de Él.

El arma espiritual de la alabanza está directamente vinculada a la fe de ustedes. Es una de las razones por las que es un arma tan poderosa. Una buena forma de utilizarla es recordar las victorias anteriores del Señor e invocar ese mismo poder para el presente. Además, por fe pueden pedirle ayuda para el futuro y confiar sin asomo de duda en que los sacaré adelante, cualesquiera que sean las circunstancias.

559. Al empezar todo momento de oración deben alabarme. Por calamitosa que sea la situación, siempre me deben alabar. No basta con hacerlo solo cuando todo va bien y no hay problemas. Entonces puede ser más fácil hacerlo, pero también deben alabarme cuando las cosas no salen como esperaban y surgen dificultades. Es entonces cuando demuestran con sus alabanzas que tienen fe y confianza en Mí, en que sé lo que hago.

560. Una oración que se hace con fe en Mí y en Mi poder, con gratitud por todo lo que he hecho y voy a hacer, está llena de alabanza. Se trata de una confianza serena en Mí y la firme convicción de que puedo hacer lo que me piden. Es diferente de una oración en que acuden a Mí con fervor pero que tenga un ligero dejo de inquietud: «Señor, ¿podrás hacerlo?» ¿Ven la diferencia?

La primera rebosa fe y alabanza, es producto de la confianza que da obedecerme sabiendo y agradeciendo que velaré por ustedes y los bendeciré por ello. La segunda carece de fe y actitud de alabanza. Casi pone en duda que tengo suficiente poder o amor por Mis hijos para responder su oración.

Utilizar el arma de la alabanza al orar no consiste únicamente en decirme palabras de alabanza. Tiene que ver mucho con la actitud con que se ore, con la confianza en Mí. Una oración rebosante de alabanza, fe y confianza en Mí es muy eficaz y significa la frustración de los planes del Enemigo.

561. La confianza que tienen en Mí y la medida en que se traduzca en alabanza por medio de sus oraciones es fruto de una vida llena de alabanza, de un espíritu que rebosa alabanza. Cuanto más me alaben, me agradezcan y la utilicen en su vida cotidiana, más fe y confianza tendrán, así como mayor poder cuando la empuñen como arma en sus oraciones.

Las oraciones llenas de fe y alabanza pueden dirigirse más fácilmente contra el blanco. Son más eficaces y pueden propinar golpes más contundentes al Enemigo y los suyos. Las oraciones que rebosan alabanza se apoyan en la confianza suprema en Mí y en Mi gran poder; en el inmenso amor que profeso a Mis hijos y Mi capacidad y deseo de hacer cualquier cosa por ayudarlos, fortalecerlos y prodigarles la atención y cuidado que desean y requieren. En eso consiste tener fe y confianza plenas y utilizar el arma de la alabanza.

562. Cuando quieran hacer descender Mi poder sobre la Tierra y al plano físico - incluso al del espíritu, donde libran la guerra espiritual en la Tierra en estos Tiempos del Fin-, entren en Mi presencia para conocer Mi voluntad, para tener comunión conmigo y la fe para hacerse con Mi poder. Entren en Mi presencia y a Mis atrios por medio de la alabanza. Las llaves funcionarán siempre que cumplan las condiciones exigidas para su uso. Eso supone estar sintonizado con Mi Espíritu y hacer Mi voluntad, ya que estas son dos de las condiciones. Entrar en Mis atrios de espíritu por medio de la alabanza infunde más fe; los ayuda a investirse más plenamente de Mi mente y saber qué ordenar a las llaves. Por tanto, les confiere mucho más poder.

563. La importancia de la alabanza al emplear las llaves consiste en que ésta los conduce directamente a la fuente de poder del Cielo, a la puerta en la que pueden utilizar las llaves con plena fe y precisión para ordenar a Mi poder que actúe. La alabanza derrota la duda y cualquier otro obstáculo a la fe. Los conduce directamente al ojo de la cerradura de la puerta, en el que introducen la llave y entran por el acceso que se abre entre el plano espiritual y el físico. La alabanza es el camino que lleva a la dimensión espiritual.

564. Aún en situaciones sumamente difíciles, por ejemplo, cuando alguien padece una enfermedad que pone en jaque su vida, o incluso en una situación en la que parezca que acabaré por quitarle la vida terrenal a alguien, siempre habrá multitud de motivos para alabarme, y eso hace mucho más eficaces sus oraciones.

Cuando oran por situaciones así, lo hacen para que la persona se sane y por los diferentes aspectos de la petición. Pero cuando a ello le agregan alabanza, no solo reconocen que al final de cuentas soy Yo quien está al mando de la situación, sino que también afirman que confían en que sé lo que conviene, que independientemente de lo que pase o de la manera en que decida obrar llevaré a cabo Mi perfecto plan. Aunque no siempre entiendan algo ni vean el porqué, la alabanza es señal de fe en Mí. Cualquiera que sea el desenlace que Yo le dé, el resultado será positivo.

También es un testimonio de fe para ustedes y para los demás, y tiene un efecto positivo sobre su espíritu, ya que me lo agradecen a pesar de entrañar tantos aspectos y necesidades diferentes. Me agradecen las victorias que obtengo en la vida de los demás y en la de ustedes. La alabanza, tanto en las circunstancias más adversas como cuando me hacen peticiones corrientes, promueve un espíritu de victoria e infunde fe en que sea cual sea el resultado, los conduciré a la victoria.

565. La alabanza hace sus oraciones más vivaces, porque dejan de ser simples peticiones para convertirse en actos de fe. Comprometerse a alabarme significa resolverse a mantener una alabanza en los labios pase lo que pase.
566. La alabanza es un arma tan mortífera: al alabarme a Mí y a Mi Padre declaran fe en Mí y que dependen de Mí para que dirija su vida y efectúe grandes cambios en ella. Dan testimonio de fe en Mí, confianza en Mí, amor por Mí, de forma que hacen tangible Mi presencia en el mundo. Con ello desbaratan el funesto plan del Enemigo.
567. La alabanza eleva el espíritu a las Alturas. Te ayuda a remontarte por encima de las adversidades y los trastornos de la Tierra, y al mismo tiempo suscita una reacción contraria sobre el Enemigo y sus demonios, a los que vuelve a arrojar a los abismos donde tienen su morada. Los eleva a ustedes y a ellos los arroja. Además, aunque no elimine todos los problemas que encaras, te da una perspectiva mucho mejor de ellos, una perspectiva celestial empapada de fe y del conocimiento de que todas las cosas verdaderamente redundan en bien de los que me aman.
568. La alabanza es la solución a muchas de las batallas personales que afrontan. La alabanza es el ingrediente que les falta y que los impulsará al nivel en que de verdad empiecen a ganar esas batallas. La alabanza supondrá una diferencia como de la noche al día, porque abre la puerta de par en par a una fe mayor.
569. Las llaves de la alabanza son un complemento importante para toda oración. La alabanza es la voz de la fe, y emplear las llaves de la alabanza es una

manifestación de que tienes fe en que responderé, independientemente de lo que me pidas.

570. La fe de un niño es poderosa. Es un don de Dios. A los adultos a veces se les hace fácil perder de vista Mis promesas, pero los niños confían y me exigen que las cumpla. Cuentan con que obre milagros. Los adultos tienen que batallar con los afanes del mundo, mientras que los niños son más puros de espíritu y tienen una fe sencilla.

571. Solo ocuparéis el lugar especial que os está reservado en el panorama general del Tiempo del Fin si los integrantes de la Familia sois fuertes en la fe y estáis dispuestos a predicar la verdad tal como os ha sido transmitida en las Palabras de David. Será ese testimonio intransigente el que me permitirá seguir derramando Mi plena bendición sobre la Familia.

572. Aunque habrá un momento en que el panorama se vea sombrío y casi sin esperanza, haré que resplandezca la luz de Mi verdad y de la victoria, y en vuestro postrer estado seréis más fuertes y llevaréis más fruto.

Sigo depurando las filas. No solo estoy obligando a los que siguen sin creer a irse; también ayudo a los que creen a hacerlo con más intensidad. Los llevo a una crisis de fe para que tengan que buscarme y ver con claridad el nivel de su fe. Hasta que no hayan hecho eso, Mis soldados del Tiempo del Fin no estarán preparados para lo que viene.

573. Vuestra fe aumentará a medida que me améis y depositéis toda vuestra confianza en Mí.

574. No tiene nada de malo desilusionarse de vez en cuando. De hecho, el Señor permite que algunas cosas y circunstancias nos decepcionen a fin de fortalecernos. Nos prueba para ver cómo andamos y cómo vamos a reaccionar. Los desengaños y lo que sale mal no tienen por qué deprimirlos ni desanimarlos, porque lo que determina el efecto que tendrán en ustedes las circunstancias es su fe y su actitud. Y con frecuencia esa fe y confianza en el Señor pueden transformar por completo las circunstancias, conforme obra Él por ustedes. Todo depende de cómo se mire, de la actitud con que se tome.

No tienen que depender de las circunstancias. Si cuentan con la ayuda del Señor y tienen una actitud buena y positiva, serán felices independientemente de los cambios, decepciones o circunstancias que encaren. El estado de ánimo es muy poderoso, y se puede elegir el espíritu o estado de ánimo, escoger entre estar animado y deprimido. Con frecuencia las pruebas de la vida son las que sacan a

relucir lo mejor de la actitud de una persona, si ella lo permite. Es fácil estar animado cuando todo va bien; las pruebas de actitud y de fe llegan cuando las cosas comienzan a salir mal.

575. Los descansos no solo contribuyen a tu paz interior y a que tengas fuerzas para seguir adelante; también te recuerdan que soy Yo el que tiene que obrar y manifiestan fe y confianza en Mí, en Mi plan y en Mi cronograma.

576. Cualquiera de Mis amados hijos puede volverse fuerte en la fe. Cualquiera de Mis amados hijos puede pasar de la reacción inicial de sentirse abatido y desanimado a estar repleto de fe y confianza y acudir a Mí para que le dé soluciones. El secreto de la fe está en Mi Palabra, en empaparse de ella y aprender de ella a diario. Si sois fieles leyendo la Palabra, sabréis que Mi Palabra está atestada de promesas, y que jamás faltaré a ninguna de Mis buenas promesas.

Si sois fieles con Mi Palabra, también se mantendrá limpio vuestro corazón. Es que no se puede leer y asimilar plenamente Mi Palabra sin madurar y volverse más limpio. Y si acudís a Mí con el corazón limpio, tendréis plena fe en que contestaré. Eso no quiere decir que debáis ser perfectos; sin embargo, sabréis que estáis haciendo Mi voluntad y obedeciendo aquello de lo que os he hablado.

577. Una de las primeras cosas que debes hacer es empaparte de Mi Palabra. Cuando la leas, ora para que arraigue en tu corazón y te dé fe. Invoca Mis promesas, y pídemme que te lave y te limpie. De ese modo harás la parte que te corresponde: obedecer y cumplir las condiciones que exijo para cumplir Mis promesas. Así podrás tener plena confianza en que contestaré.

En segundo lugar, cultiva la costumbre de hablar Mi Palabra de viva voz, de cantar Mis promesas y alabanzas y recordarte constantemente Mi bondad y Mi poder. Entonces, cuando te asalte una situación difícil o te lluevan los problemas, te sobrepondrás a ellos gracias a tu conocimiento de Mi poder, que es mucho mayor que todo problema o dificultad. Las alabanzas y las promesas harán mella en tu cerebro, y poco a poco tus reacciones iniciales cambiarán y se tornarán más positivas.

578. (Habla el Espíritu Santo:) Los caminos de Dios son más altos que los de los hombres, y no siempre pueden ser comprendidos por éstos. Muchos no alcanzan a comprender como es que Mi Hijo, que murió hace tanto tiempo, puede perdonar sus pecados, que el sacrificio que Él hizo puede expiar los pecados actuales de ellos. Muchos creen, no porque comprendan, sino porque tienen fe. Reciben a Mi Hijo por fe, sin entender. No obstante, creen y son recompensados por ello, por su fe. Se les premia por obedecer. Cuando les llega la hora de pasar a este lado, esa creencia se

hace palpable, y pueden ver y sentir aquello en lo que creían puramente por fe. Las cosas dejan de ser por fe; se vuelven realidad.

579. (Habla Papá:) Amigos, ya les he dicho que los caminos de Dios no son nuestros caminos. ¡Fíjense en Noé! ¡Hasta entonces nadie había visto jamás un barco, y menos en tierra seca! A pesar de las circunstancias, Noé hizo lo que Dios le dijo y salvó su vida. Obtuvo así las bendiciones y se cumplieron las promesas. Y ¿qué me dicen de Abraham cuando se detuvo a contemplar la tierra que tenía delante y Dios le dijo: «Esta tierra está destinada a ti y a tu simiente. ¡Tu descendencia será como las estrellas del Cielo, numerosa como la arena del mar!»? Esas promesas no eran nada pequeñas. Él las tuvo que tomar por fe.

Piensen en Daniel: le hizo falta fe para creer que lo que Dios le había revelado coincidía efectivamente con el sueño que había tenido Nabucodonosor. ¡Demostró tener verdadera fe! Creyó lo que Dios le reveló, obró con arreglo a ello, y como consecuencia Dios lo bendijo. ¿Qué me dicen de los profetas de antaño? ¡Uno tuvo que comer excremento y otro andar desnudo! ¡Prácticamente tuvieron que hacer teatro para comunicar lo que Dios quería decir! Fueron cosas que Dios les pidió que hicieran. ¡Y ellos las creyeron, obedecieron y las pusieron por obra! Si bien parecían ridículas y desde luego eran difíciles para los profetas, y los turbaban y humillaban, de todos modos las hicieron. Así el Señor los bendijo, y se transmitió el mensaje.

¿Ven? Dios no siempre obra del modo en que nosotros pensamos que debe hacerlo. El hombre, con su inteligencia, no percibe las cosas como las percibe Dios.

580. A veces cuesta aceptar lo que Dios dice! ¡A veces cuesta creerlo! Pero recuerden que si lo creen, si lo absorben, si lo asimilan y lo aceptan por fe, Él los bendice. Entonces resulta más fácil, porque se ve el fruto, se adquiere el entendimiento. Tener fe no siempre es entender. Cuando se tiene fe se hacen las cosas porque se cree; más adelante se llega a entender. Eso sí, sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea primero que le hay, y segundo, que es galardonador de los que le buscan diligentemente.

581. Las revelaciones del Espíritu provocan desconcierto; han conmocionado al mundo desde el albor de los tiempos. Sólo los hombres de fe, aquellos que andan por fe, pudieron pasar a cada nueva fase y cada nueva etapa por las que os estoy llevando a vosotros a medida que os introducí en el mundo del Espíritu.

582. ¡Esas batallas que tienen algunas personas respecto a las profecías son ni más ni menos una maquinación del Enemigo para que no escuchen al Señor por ellas mismas! El Enemigo sabe lo peligroso que es para él y sus secuaces que los hijos de Dios aprovechen la voz de Dios y que hagan una pausa junto con las personas con

las que viven y trabajan a fin de orar para que Dios mismo les dé instrucciones. Cuando lo hacen, ¡esas instrucciones dan resultado, se lleva a cabo la labor, se obtiene la victoria y el Enemigo es derrotado!

¡Se está librando una batalla en los corazones y mentes de mis hijos! Nosotros lo vemos desde aquí. Vemos que el Enemigo está atacando los cimientos de su fe, pues sabe que podría provocar una gran derrota. ¡Luchen en ese sentido! No aflojen, resistan con empeño. Empleen ustedes mismos el don de profecía. Demuestren que tienen fe en él. Demuestren que confían en las otras personas que tienen el don y lo emplean. Dejen que ese don los ayude a la hora de tomar decisiones.

De modo que si quieren saber qué hacer, ¡estimulen a las personas a escuchar a Dios! Estimúlenlas a que se postren de rodillas, oren y reciban respuestas directamente de Jesús. Fomenten la fe en mis Palabras y fe en las Palabras que Dios está dando hoy en día. Si quieren que les encargue una misión, ¡esa es! Enséñenles eso a los demás. ¡Den ejemplo de ello! Ejemplo de fe, de orar, de escuchar a Dios. Eso es lo que necesita aprender la gente en este momento. ¡Deben aprender a seguir a Dios! ¡Deben aprender a escuchar Su voz! ¡Deben aprender a obedecerle! Deben aprender a consultar unos con otros, a orar juntos, a escuchar a Dios juntos.

583. Manifiesten fe en la capacidad de sus hijos para resolver problemas, y sobre todo, manifiesten fe en Mí.
584. Descubrir Mi verdad con sus hijos les ayudará a sentar un cimiento de fe mucho más firme y una convicción mayor que si se limitan a predicarles y esperan que les hagan caso solo porque lo dicen sus padres o es lo que creemos en la Familia. Se trata de ayudarlos a desarrollar convicciones personales basadas en la verdad y la fe, y a aprender a dar con las respuestas acertadas y decidir bien.
585. Cuanto más invoquen la llave de los milagros, más milagros verán. Depende de su fe, de su deseo y de la medida en que extiendan la mano para recibir el poder espiritual que les he concedido por medio de estas llaves.
586. Cada ayudante, don, poder y unguimiento que se les concede recibe su potencia en proporción directa a la diligencia con que lo reconozcan, activen, invoquen y empleen con fe.
587. Las llaves son una fuente de gran poder que solo se puede liberar con la fe de ustedes.
588. Ustedes, Mis tropas de elite, pueden acceder a una red universal de información y descargar una medida infinitamente mayor de lo que necesiten. El

grado en que se les permita acceder solo estará limitado por su fe y la obediencia que manifiesten para teclear las contraseñas que les señale, las cuales abrirán las puertas del Cielo y les infundirán poder para obrar grandes prodigios.

589. Los muchos dones que les he otorgado, Mis esposas íntimas, son conductos a través de los cuales su fe puede hacer descender el mismísimo poder del Cielo, y los activan al invocarlos. Su fe y los muchos frutos de su fe, como la obediencia, desatan el pleno poder de las llaves. En los tiempos venideros se convertirán en conductos del espíritu para las personas que pondrán los ojos en ustedes con fe y que harán descender el poder del Cielo a través de ustedes, gracias a su fe y apremio.
590. A medida que echen mano de Mis promesas y sigan por fe y no por vista, verán los resultados visibles que causarán conmoción.
591. Invocarás las llaves a diestra y siniestra y verás que las puertas que abren te aumentan la fe.
592. No llegarás a comprender plenamente a qué se debe lo que ha obrado Mi mano en tu vida en estos momentos, así que tendrás que envolverlo en un paquetito de fe y confiármelo, creyendo que lo hago todo bien y que lo que sea que haga lo hago con amor, pues es la pura verdad y la única explicación. A su tiempo entenderás cómo todo lo que permití en esta situación fue ni más ni menos que por amor, y comprenderás que redundó en bien tuyo porque me amas.
593. (Papá:) La Familia tendrá que pedir al Señor un ungimiento de más fe.
594. (Papá:) Preocuparse por los detalles no hace otra cosa que sofocar la fe. La Familia tiene que limitarse a avanzar y obedecer, ampliar su fe y confiar que el Señor se encargará de lo que ella no pueda hacer.
595. (Papá:) Él les dará la fe si lo siguen y obedecen.
596. Si están dispuestos a ser hacedores de toda Mi Palabra y dejan que los impulse la fe que adquieren obedeciéndola, obrarán milagros para Mí.
597. Aprendan todo el alcance de esas palabras: Lo que Yo puedo obrar no tiene límites. Y luego aprendan a dejar que los posea plenamente para que tengan la fe y el poder espiritual para dejar que obre Yo por medio de ustedes a fin de cumplir Mis ilimitados planes. Que no haya límites en cuanto a obedecer, depender de Mí y tener fe en Mí. ¡Entonces no habrá límites a lo que Yo pueda hacer por ustedes y por medio de ustedes!

598. Cuando Moisés alzó los brazos clamando a Mí a orillas del Mar Rojo, extendí la mano y abrí las aguas, y las mantuve apartadas hasta que los últimos de Mis hijos se encontraron a salvo al otro lado. Cuando el pastorcillo David cargó su honda, alzó los ojos a Mí y musitó una oración, guié su piedra y derribé al gigante Goliat. Cuando Elías me imploró por la lluvia que había prometido, envié abundantes precipitaciones. Asimismo, cuando clamó a Mí en Zarepta implorando por el alma del hijo de la viuda, devolví la vida al cuerpo inmóvil del muchacho.

Cuando Sadrac, Mesac y Abednego clamaron a Mí al entrar en el horno abrasador, descendí y caminé con ellos en medio del fuego, y las llamas no los tocaron. Cuando el profeta Isaías intercedió por Ezequías, pidiendo una señal de su curación, hice retroceder el tiempo. Cuando Jonás clamó a Mí en su aflicción, respondí y lo puse en tierra seca.

¿Cuánto más no haré por vosotros, amores Míos, en esta época de grandes milagros? Que vuestra fe cobre fuerzas, pues en esta era de la acción, aquí estoy, listo, dispuesto y esperando para obrar cosas aún mayores a vuestro favor. Dejad que estas Palabras estimulen vuestra fe, pues os digo que estoy con vosotros y estoy dispuesto.

¿Lo veis? ¿Podéis entenderlo? ¿Os apropiaréis de ello? No imagináis cuán grande es el poder que pongo al alcance de vuestras frágiles manos humanas. No hay nada semejante. No hay nada igual. No se puede imitar. Nadie os lo puede arrebatarse. Nunca se perderá. Jamás se extravía. ¡Qué poder tan grandioso, tremendo y magnífico! Solo se puede liberar al sonido de vuestras oraciones. Se os entrega únicamente cuando accionáis vuestra fe. Así, amores Míos, es como vuestras oraciones fervientes y llenas de fe pueden alterar radicalmente cualquier situación, cualquier corazón, y proveer cualquier cosa que se necesite.

599. Hay veces en que te pido que ores en concreto por algo, tanto para ejercitar tu fe como porque me agrada responder y premiar esa fe.

600. Me preguntas cómo se emplean tus oraciones y qué logran cuando las cosas salen de forma diferente a como pedías. Fíjate en Sadrac, Mesac y Abednego. Cuando entraron al horno no sabían en qué terminaría aquello, pero oraban que Yo los protegiera. ¿Y qué dijeron? «Ysi no...» Si no los salvaba, estaban dispuestos a morir confiando en Mí.

Esa debe ser la actitud de quien ora por algo específico, sea que conteste su oración o no. Cuando ora no sabe qué va a pasar, y si la respuesta no es lo que esperaba, muchas veces ello supone una gran prueba de fe. Por su amor a Mí y la fe que tiene en Mí, tomo esas oraciones y cuando llega la prueba ruego por la persona para que

su fe no falte. Cuando Mis hijos se encuentran en situaciones así, es frecuente que experimenten una crisis de fe. Es un momento en que el Enemigo trata de zarandearlos como a trigo. Por eso, tomo el fervor con que rezaron y ruego Yo por ellos.

En ese momento Mis hijos deben decidir si me seguirán y creerán en Mí aunque todas las circunstancias indiquen que no deberían hacerlo. Quizás no haya ninguna explicación lógica. Es posible que todo indique que Yo debía haber respondido conforme a lo que oraron, que respondería como pensaban. Deben escoger plantarse firmes en medio de lo que parece una derrota, y decir: «Y si no resulta, confiaré en el Señor».

Esa es la gran victoria. El don máximo de amor y fe en Mí. Así, simples hombres y mujeres se convierten en soldados. De esa forma Mis hijos acceden al mundo espiritual y aceptan «verdades extrañas» de lo que no ven.

601. Se hará conforme a vuestra fe y a vuestras oraciones.
602. Estoy limitado por vuestra fe y por cuánto creéis. Si esperáis solo una respuesta a medias, eso será todo lo que obtengáis. La fe plena recibe una respuesta plena. Por eso no puedo obrar más milagros, porque la gente no los espera. Puedo hacer y haré los grandiosos milagros que he prometido en Mi Palabra, ¡pero vosotros debéis hacer vuestra parte, que es esperar, creer y recibirlos!
603. Pedidme la paciencia, la fe y la capacidad para andar por fe y no por vista. Hay muchísimos que se rinden fácilmente cuando no se ven cambiar tan rápido como querrían, y retroceden y pierden el terreno ganado. ¡Se olvidan de que el Enemigo los va a combatir con uñas y dientes! Como Enemigo de su alma que es, no quiere que cambien para bien. Esa es otra razón por la que la gente se rinde: se le hace muy difícil, agotadora y desalentadora la lucha, y en vez de persistir hasta alcanzar la victoria, se cansa y se retira de la batalla.
604. La clave para cambiar es la fe. Si podéis confiar en que sé lo que hago; si podéis confiar en que todo saldrá bien; si podéis creer cuando os digo que las cosas mejorarán; si podéis tener suficiente fe para obedecer lo que os pido, cambiaréis de las formas en que quiero que lo hagáis. Y si por el contrario oponéis resistencia porque pensáis que sabéis lo que os conviene, o porque no pensáis que haga falta cierto cambio, porque no estáis totalmente de acuerdo o no tenéis la fe para hacer lo que digo, es evidente que no podréis cambiar.
605. Estirad vuestra fe para pedir lo que parece difícil o imposible, para hacer preguntas que aparentemente no tienen respuesta, ¡y veréis como va en aumento

vuestra fe a medida que me veáis contestar!

606. No estoy limitado por falta de fondos, sólo por la falta de fe.
607. Es fácil confiar y tener fe cuando todo va bien, cuando se vive en medio de bendiciones. Sin embargo, cuando os parece que todo sale mal y sentís que se apagan vuestra propia vida y vuestro deseo de vivir... cuando el corazón, dolorido, se os cae a los pies, si aún tenéis fe, ¡cuán grande es vuestra fe! ¡Cuánto me agrada!
608. Tienes que sacar fe de la Palabra. Aunque lo que diga la Palabra sea lo contrario de lo que sientes y de lo que ves con los ojos de todas maneras es la verdad. La Palabra es lo inmutable.
609. Para ser un pionero es necesario dejar atrás a la persona que eres en la actualidad, la que fuiste en otros tiempos e incluso lo que piensas que deberías ser. El pionero debe aventurarse a lo desconocido. Estar dispuesto a arriesgarse a cambio de algo mucho más valioso. Eso es lo que pido a Mi amada Familia: que tenga la fe para ir más allá de lo que es hoy y así convertirse en la magnífica creación que he dispuesto que sea.
610. No pierdan la fe, Mis amores, pues conforme a su fe les será hecho (Mat.9:29).
611. En los tiempos venideros necesitaré a personas que hayan adquirido gran fe, que hayan confiado de lleno en Mí y visto que nunca me quedo corto ni las decepciono. Si me buscas de todo corazón, tendrás la fe para encontrar Mis respuestas completas y podrás obrar prodigios jamás vistos en el mundo. ¿Estás listo?
612. No solo deseo que se mantengan fuertes espiritualmente -lo cual lograrán no cediendo a las mentiras y tinieblas del mundo-; también deseo fortalecer la determinación de cada uno, su autodisciplina, sus primeros impulsos, su cimiento de fe y su deseo de ser distintos y estar apartados de la gente del mundo.

Si cada uno no hace esos progresos, no estará listo para las pruebas que podría afrontar en el Tiempo del Fin. Estas pruebas relacionadas con la disciplina y la toma de decisiones son una preparación para los tiempos en que será necesario que tengan una fe fuerte y flexible, y una fe así se cultiva con el tiempo; no surge de la noche a la mañana. Es necesario edificarla, y a cada hijo de David le queda todavía bastante trecho por recorrer -a algunos mucho- para que su fe alcance el nivel debido.

613. Si desean convertirse en poderosos conductos de Mi Espíritu, si quieren

enderezar al mundo, si quieren ser discípulos de plena dedicación para quienes Mis deseos sean órdenes, no pueden permitir que la influencia maligna del Enemigo les prive de lo que por derecho les corresponde gracias a la verdad de las Palabras de David.

Que hayan recibido tanta verdad, aunque la lean y la estudien, no es garantía de que vayan a convertirse en los instrumentos con los que derrotaré al Maligno en los Días Postreros. No basta con que se empapen en la fuente de David; eso es solo la mitad. También deben sellar la fuente del Enemigo para que entre a su vida; córtenle las entradas y prohíbanle que entre a destruir, robar, derribar o borrar lo que están edificando.

Ambos factores son necesarios para crecer como lo desean, para que vean los milagros y las manifestaciones de Mi poder que he prometido. Esas promesas están sujetas a condiciones, y exigen un nivel mayor de entrega y devoción. Si desean ser dignos de tales dones del Espíritu, como los milagros y manifestaciones similares de Mi poder, deben alejarse más del mundo y mantenerse apartados de sus caminos impíos.

614. En el caso de los que se están esforzando de corazón por ser discípulos plenamente dedicados, si claman para que se les reavive en el corazón el fuego de la revolución, si desean verme actuar, es posible que lo que les falte sea darse cuenta del efecto debilitador de las influencias del Sistema. Si les parece que son fieles a la revolución de la Palabra, si tienen sed de justicia, si desean los frutos del Espíritu y los dones que he prometido, pero les parece que siguen quedándose vacíos, los llamo a apartarse de las cosas de este mundo, a desprenderse de los placeres del mundo y dar la espalda a las sirenas del Sistema. Al hacerlo sentirán una marcada mejora en su crecimiento y comprensión espiritual, Mi Espíritu se les manifestará de un modo más evidente, verán milagros y crecerán en ungimiento y poder.
615. El mismo llamado que hice a Mis discípulos de ayer les hago a ustedes los hijos de David: Salgan de en medio de ellos y apártense. No toquen lo inmundo, y los recibiré. Y al recibirlos les otorgaré pleno acceso a Mi poder para obrar milagros. ¡Entonces se convertirán en los profetas del Tiempo del Fin que están destinados a ser!
616. Comprendo que es una lucha ganar el pan de cada día, pero ¿acaso no creen que soy el gran Dios del universo y que les puedo proveer de todo lo que necesitan y recompensarlos con creces por servirme? Por lo visto algunos han perdido la fe inquebrantable en que si dan el paso saldré a su encuentro. Quieren seguridad, algo de lo que puedan estar seguros.

¿Qué fue de su fe radical en Mi Palabra? ¿Qué fue del espíritu de los primeros discípulos, de todos ustedes que conquistaron el mundo y fueron a numerosas ciudades y países sin tener nada, y para quienes proveí a pesar de todo? No les he fallado hasta ahora, ¡y nunca lo haré!

617. Si obedecen fielmente la voz de Dios y van por la senda que les indique, velaré por ustedes. Los protegeré y hará milagros para que estén a salvo. Hará portentos a favor de Sus hijos en tanto prediquen con denuedo y sin avergonzarse el mensaje de Dios al mundo.

618. Amo a Mis Hijos de David, que están llenos de una fe fogosa y radical, fe en que Yo puedo obrar lo imposible. Hace falta una fe sobrenatural para hacer lo que estoy pidiendo a Mis Hijos de estos Días Postreros. Pero la vida de fe y su manera de hacer las cosas sigue siendo la misma desde el principio del mundo. Los que andan por fe siempre han sido y serán llamados a creer en lo imposible y a confiar en lo sobrenatural. Se les pide que hagan cosas que ningún otro podría hacer, cosas que desafían la lógica y el razonamiento natural.

619. Cuando acudís a Mí a cada paso del camino, confiáis en Mí y me obedecéis no faltó a ninguna de Mis buenas promesas.

Pero para que todo funcione bien y sin los problemas que algunos prevén, hará falta gran fe y gran confianza, además de gran obediencia a cada consejo que provenga de Mi boca. Dicho consejo deberán aplicarlo todas las partes interesadas: los que se encuentran actualmente en Hogares y ciudades de África, y también los que se sientan llamados a ir allí. Cada uno deberá buscarme a diario para que le dé instrucciones; para saber adónde debe ir, qué debe hacer y cómo podrá obtener el dinero para su sustento. Cada uno deberá buscarme fervientemente para saber qué quiero que haga, y cada uno deberá actuar con auténtica fe. Pues sin fe es imposible agradarme, y lo que no se hace con fe no da en el blanco.

620. Para estar firmes en Mí, debéis tener fe. Debéis afirmaros en la Roca, que soy Yo, y mantener erguida la cabeza, desafiando los vientos y la tempestad que rugen a vuestro alrededor, sabiendo que Yo puedo daros paz en medio de la tormenta, que soy torre fuerte y refugio pase lo que pase a vuestro alrededor.

621. No miréis el día de hoy ni las dificultades del momento actual, sino mirad al futuro. Poned los ojos en las recompensas que os esperan. Confiad en las promesas que os he hecho. Aferraos por fe y sabed que sois esposas muy estimadas e instrumentos valiosos en Mi mano. No os dejaré ni os desampararé.

622. Únicamente los que estáis firmes en la fe y sois débiles en vosotros mismos podréis entrar a la tierra prometida de la victoria y salir victoriosos de los ataques del Enemigo en los Días Postreros.
623. Para lograr la victoria no precisáis de grandes dones o talentos. Para salir adelante no hace falta que espiritualmente seáis unos santos dotados de una fe excepcional, ni unos líderes exaltados. Os basta ni más ni menos con lo que tenéis en este momento: una fe del tamaño de un grano de mostaza, a Mí como vuestro primer amor y amor a Mis ovejas. Precisáis lo mismo que os motivó a integraros a la Familia en un principio: amor por Mí, por Mi Palabra y por Mis ovejas, fe en Mí y estar dispuestos a ir a donde Yo os dirija; que os sometáis a Mi voluntad. Todo ello seguirá siendo vuestro punto fuerte en los tiempos que vienen, y será lo que os mantenga unidos a Mí.
- No debéis preocuparos por los tiempos que se avecinan ni por si seréis capaces. Os basta con tener fe para hoy, fe para seguirme hoy, para seguirme día a día. Todavía no os hace falta conocer la totalidad del plan de batalla que tengo para el futuro. Lo que precisáis es fe para obedecer Mi Palabra hoy, para combatir las batallas de hoy, para madurar y hacer progresos paso a paso hoy día en los aspectos que os indico, y dejar el mañana en Mis manos.
- Os prometo que a medida que manifestéis fe para hoy, fe en Mí y en Mis Palabras, fe incluso del tamaño de un grano de mostaza, os bastará. ¡Por medio de ella os ayudaré a madurar y hacer progresos para el día siguiente y para el que le sigue, y así sucesivamente hasta que concluyáis la carrera!
624. No hace falta que lo entiendas todo. Debes tener fe y confianza. Ten presente que Yo domino la situación y que no te voy a guiar por mal camino.
625. Si constantemente te empeñas en aceptar que con certeza todo redunda en bien tuyo porque me amas, tus músculos de fe y confianza se fortalecerán, y ello a su vez te ayudará a resistir las tentaciones del Enemigo, que quiere que te resientas por cualquier situación o hacia cualquier persona.
626. (Habla Papá:) El Señor sabe lo que hace, Él vela por ti y es el Autor y Consumador de tu fe.
627. Te aguarda una generosa recompensa, la recompensa de la fe.
628. ¡Yo el Señor no cambio! Mis recursos, Mi provisión, Mi providencia, Mis bendiciones y Mis beneficios no cambian. Todo ello está a vuestra disposición hoy en día. Todas esas cosas están a vuestra disposición en abundancia hoy en día para

los que extendáis la mano de fe.

629. ¡Soy capaz de hacer cualquier cosa por los hijos de David! Hay minas de provisión económica, de bendiciones espirituales que están a la disposición de quienes extiendan la mano de fe y echen mano de ellas, a fin de aferrarse a Mis promesas y valerse de ellas.

¡Esas cosas están a vuestro alcance! ¿Os estáis esforzando por echarles mano? ¿Salís por fe con el objeto de hacer caso de Mis Palabras?

630. Me hallo justo fuera del barco, sobre las aguas. Si tan sólo os bajáis de la nave, Yo os ayudaré a caminar sobre las aguas. No os hundiréis; Yo os sostendré. Mas no es fácil. Muchos dicen: «¡No podemos caminar sobre el agua! ¡No podemos vivir por fe! ¡No podemos dejarlo todo! ¿Qué comeremos? ¿Qué vestiremos? ¿Con qué pagaremos el alquiler?» Os digo que Mis promesas son verdad. No faltaré a una sola de las Palabras que os he dicho.

No podéis poner los ojos en las circunstancias. Debéis acudir a Mí cada día, y acudir a Mi Palabra. ¡Debéis poner a prueba Mi Palabra! Debéis lanzaros, afirmaros sobre ella y ver si os da resultado. ¡Os prometo que así será! Os digo estas palabras sonriente, pues sé que muchos aceptaréis el reto y hallaréis gran alegría. Ahora estáis muy preocupados y se os hace bien difícil, pero conozco los grandes placeres, alegrías y recompensas que aguardan a cada uno que se lance por fe. ¡Dad el primer paso, y os saldré al encuentro!

631. El justo vivirá por fe, pero si retrocediere no agrada a Mi alma. Quiero que os examinéis a vosotros mismos, que paséis revista a vuestra vida. ¿Cómo vivís? ¿Estáis siguiendo Mi voz y Mi Palabra cada día? ¿Os sentís realizados predicando el Evangelio en este país? ¿O estáis enredándoos con los afanes del materialismo y la mundanería?

632. ¿Por qué os inquietáis, por qué tenéis miedo de dar el paso y de cortar por fe la rama en que os encontráis, dejando que Yo os recoja? ¡Tened más fe! ¿Por qué dudáis? ¿En qué se apoya vuestra fe? Los verdaderos pioneros queman sus naves, cortan con su pasado, queman las cosas que los harían regresar. Pues si no quemáis esas cosas, os arrastrarán de vuelta a la desesperación, a vuestra antigua forma de ser y a vuestra vida de antes.

Busco hombres y mujeres verdaderamente audaces que tengan las agallas para ser los misioneros que los he llamado a ser.

633. Mis hijos de David, Mis preciados, a los que he llamado a salir, el pueblo que

he adquirido, ¡podéis hacer lo que queráis! Como tenéis fe en Mí y vivís según los principios de Mi ley, puedo bendeciros y proveer para vosotros.

634. Sabed que se os pondrá a prueba, pues es necesario que seáis probados. Si avanzáis en la dirección que os indique, os probaré, toda vez que las pruebas afianzarán vuestra fe. Tendréis la certeza de que os acompaño, independientemente de cómo os sintáis y de las circunstancias.
635. Sabed que vayáis adonde vayáis a partir de ahora, en todo momento os apoyaré. No necesitáis más que eso. Quiero que os dejéis guiar por Mi Espíritu. No os preocupéis demasiado por lo demás, que sea cual sea Mi voluntad, siempre os abriré camino. Os basta con tener la fe, lanzaros y hacer el compromiso; Yo haré lo demás. No lo veáis con los ojos de la carne. Sabed que en cuanto vea que os habéis comprometido en serio y deseáis ardientemente hacer lo que os pido, me daréis gran felicidad. ¡Entonces os ayudaré y haré cuanto sea preciso para llevaros adonde queráis y debáis ir!
636. No os afanéis por el día de mañana. No os digáis: «¿Qué comeremos? ¿Qué beberemos? ¿Con qué nos vestiremos?» Sencillamente tened fe en que, según Mi perfecta voluntad, Yo me encargaré de todo y de cada una de vuestras necesidades.
637. No piensen, pues, que siempre hay que entender el motivo. ¡Limítense a obedecer, que así es como Dios bendice! Ahí está la fuente del poder y del Espíritu de Dios, en la obediencia. Si dan el paso por fe, aunque no entiendan, ¡el Señor les saldrá al encuentro y será una aventura de lo más emocionante! No se apoyen en su propia prudencia, no se queden ahí parados analizándolo y razonándolo. Vayan sin más, y vivirán una libertad que no han conocido hasta ahora. ¡No tengan miedo de probar!
638. (Habla Papá:) Ir a las misiones no será tan fácil. Habrá cantidad de razones para no ir. Sin embargo, si dan el paso de fe y van, ¡Dios los bendecirá y el sacrificio habrá valido la pena!
639. Los frutos de Mi Espíritu están maduros, listos para arrancar de la rama. Sólo os falta la fe para extender la mano y tomarlos. Tengo muchas cosas que daros. Sois hijitos Míos que deseáis saber más, averiguar Mi voluntad y cumplir Mis mandatos, mas es preciso que me escuchéis. Debéis indagar con diligencia, buscar Mi rostro continuamente para saber cuál es Mi voluntad con respecto a vuestra vida. Sabed que es mucho lo que quiero deciros: muchas palabras de orientación, guía, consejo. No obstante, a vosotros os toca tener la fe para alargar la mano, fe apropiadora.
640. Por tanto, no debéis temer ni preocuparos de que seréis incapaces, de que es

demasiado pedir, de que no podréis. Es que ¿no lo veis? ¡No es obra vuestra! El poder, la gracia, las fuerzas y el amor que necesitáis no provienen de vosotros, sino que Yo os los puedo dar, y os los daré. Basta con que acudáis a Mí en oración ferviente y que decidáis por fe obedecer y someteros lo mejor que podáis a lo que os he pedido que hagáis.

641. Debéis presentaros ante Mí y averiguar cuál es Mi voluntad en vuestra situación. Yo os la revelaré y os daré fe para proceder conforme a Mis Palabras, Mis indicaciones y Mi dirección.
642. Colocaos las gafas de la verdad y la fe, y ved como Yo veo. Discernid las señales de los tiempos, pues los malos hombres y los engañadores van de mal en peor. Las ruedas giran, el tictac no se detiene, se invierte el reloj de arena y el tiempo avanza inexorablemente. Ya casi se acaba.
643. (Habla Papá:) Ustedes hagan lo que les corresponde, como Él dijo, y Él hará Su parte. No se preocupen; sigan por fe. Pueden hacer eso ahora porque acudieron al Señor y Él les transmitió el mensaje, el cual les da la motivación, la que a su vez les infunde la fe y el valor para llevar a cabo su cometido. Así que, ¡manos a la obra! Hagan lo que tienen que hacer y sepan que el Señor lo bendecirá. Cuando hagan lo que les ha indicado les hará ver lo que deben hacer a continuación, y así sucesivamente. Entonces seguirán avanzando, progresando, marchando hacia adelante: ¡hacia el futuro, hacia el Milenio, hacia los brazos de Jesús y hacia la eternidad!
644. A todos doy ciertos dones y habilidades para que los empleen, pues les facilitan el trabajo, la vida y todo lo que hacen. Mas no pueden apoyarse exclusivamente en su unguimento. Es preciso que dirijan la vista hacia arriba, hacia Mí, y que reciban Mis Palabras, Mis instrucciones y Mi orientación, a fin de que sepan que están obrando como deben. Así podrán proseguir llenos de fe, habiéndome buscado y habiendo oído Mi voz.

Deben presentarse humildemente ante Mí, con una actitud abierta y receptiva, de suerte que si quiero decirles algo, darles alguna instrucción o indicarles que cambien de rumbo, estén prestos a aceptarlo. Pues si se guían sólo por su unguimento, no percibirán con claridad los nuevos rumbos que marco, y no tendrán plena fe para emprender nuevas sendas si Yo no se lo he confirmado.

Debéis emplearlo todo. Debéis valeros del unguimento, de vuestros dones, de vuestro talento; también debéis hacer uso del vínculo directo que tenéis conmigo y escuchar Mi voz; y asimismo debéis echar mano de vuestra experiencia. Debéis aprovechar todo ello.

645. Es preciso que cada vez que dediquéis tiempo para escuchar Mi voz resolváis abriros de par en par, asumir una actitud de fe y de confianza, permitir que Yo haga como quiera con vosotros y alabarme por todo ello. Cada vez que lo hagáis y me dejéis verter sin esfuerzo se limpiará vuestro conducto. Irá quedando cada vez más despejado. Cuanto más vayáis abriéndoos y aceptando con plena fe, más limpio irá quedando vuestro cauce. Las aguas correrán tan impetuosamente que lo arrastrarán todo consigo. Estad, pues, siempre abiertos, siempre despejados, sumisos y alabando.

No es difícil amoldarse a Mí; es sencillísimo. No cuesta nada tener una actitud abierta y de apremio; es sencillísimo. Basta con tener fe. Y la fe no se obtiene a base de mucho esforzarse. Es también muy fácil de obtener: consiste simplemente en confiar. No hay más que preguntar, confiar y aceptar con gratitud y alabanza lo que venga. Así se mantendrá despejado vuestro canal para el próximo mensaje.

646. La alabanza es esencial, imprescindible para que vuestro conducto esté bien lubricado y despejado. La alabanza os levanta el ánimo y os llena de fe. Os ayuda a hacer bajar Mi simiente, pues a Mí me agrada mucho correr a torrentes por un cauce receptivo y agradecido que ama Mi simiente y se regocija de recibirla. Así pues, cuanto más me alabéis y me deis gracias por todo, más inspiración podré infundiros y menos os costará.

Lo importante es tener un espíritu de alabanza. No es que debáis pasar equis minutos alabándome antes de profetizar; pero sí es necesario que os mostréis sinceramente agradecidos y que manifestéis esa gratitud, así mientras recibís el mensaje como antes y después. Yo no me fijo en el tiempo que pasáis alabándome en una sesión de oración y profecía, sino en vuestra sinceridad. La alabanza contrarresta los temores y preocupaciones que os inspira el Enemigo. Por eso es importante alabar al momento de recibir una profecía. Y en vista de que después muchos tienen tendencia a preocuparse de si lo que recibieron de Mí es acertado o no, también es importante alabar al terminar.

647. Cada uno de ustedes tiene el deber de averiguar Mi voluntad para su vida y cumplirla lo mejor que pueda. Afectará su felicidad y el fruto que lleve. Y no pueden dar por sentado cuál es Mi voluntad para la vida de otro. Absténganse de juzgar o de considerar que alguien está al margen de Mi voluntad, a menos que sus actos sean claramente perniciosos para ellos o para los demás.

Me he impuesto el límite de operar solamente dentro de los parámetros de vuestra fe, y acepto a cada uno al nivel en que se encuentre. Si toman decisiones que no sean ideales, sigo trabajando con ustedes dentro del marco de sus decisiones y les

ofrezco oportunidades de alcanzar felicidad y satisfacción en la vida. Ante todo, sigo amándolos. Por eso no deben deberle nada a nadie salvo amarlo. No tienen que preocuparse por determinar cuál es Mi máxima voluntad para otros. Lo que les corresponde a ustedes es amar.

648. Aférrense a Mi Palabra. Aférrense a Mis promesas y no permitan que el Enemigo les robe la fe y la confianza en que llevo las riendas. Por negra que se vea la situación, todo está en última instancia en Mis manos y haré que redunde en bien. Mi Palabra es firme como una roca, nunca falla y pueden contar con que los sacaré adelante en toda prueba y dificultad.
649. Mis amores, deben luchar con la fe, la alabanza y la oración y no pueden permitir que el Enemigo les robe la fe en Mi Palabra.
650. Todo aquel que tenga la mente y el corazón llenos de fe hará frente a toda situación con la perspectiva de la fe y convicción para salir adelante. Eso es ser positivo. A una persona con actitud negativa le cuesta mucho más superar obstáculos y es más probable que termine agobiada por los problemas.
651. La mayoría de Mis hijos sintoniza Mi canal en todo momento. Entonces piensan como Yo y ven desde Mi perspectiva. A cambio les doy fe, la cual les da paz y confianza. Claro que a veces se sienten tentados a ceder al canal del Enemigo cuando están desanimados o cansados físicamente, o cuando descuidan sus ratos conmigo. Pero suelen volver a Mi canal, a escuchar Mis pensamientos, ver Mis visiones, estar inspirados y llevar fruto para Mí si me dedican tiempo y leen Mi Palabra.
652. Cuando te miras con la actitud negativa del Enemigo, en esencia lo que afirmas es que no puedo valerme de ti, que no puedo obrar por medio de ti y no soy capaz de compensar tus deficiencias. Eso es falta de fe, Mi amor, falta de fe en Mí, en Mi amor, en Mi decisión de escogerte para servirme, en Mi poder para hacer lo imposible, en Mi capacidad de tomar lo débil para confundir a los fuertes, de servirme de toda vasija que se ponga en Mis manos.
653. Cuando tienes actitud positiva manifiestas un espíritu de fe y confianza. Me reconoces y confías en Mí, aceptas que Mi criterio siempre es acertado y lo tengo todo en Mis manos. Para ser positivo se necesita fe. Es preciso creer en Mi Palabra, en el sentido de que todo redundará en bien. Te sientas como te sientas en el momento, si tienes fe y crees, sabes que todo será para tu bien. Cuando crees en esa promesa, tienes fe y confianza y manifiestas un espíritu positivo, contento y confiado.

654. Cuando das lugar a las murmuraciones y pensamientos negativos del Enemigo en tu corazón y tu mente, le cierras la puerta a Mi Espíritu y no puedes recibir Mis palabras de fe y luz. En cambio, en el momento en que reprendes ese espíritu de murmuración y abres la puerta a Mi luz y al espíritu de la fe, huye el tenebroso espíritu de la negatividad.
655. No te dejes meter en ningún problema del que no te pueda sacar. No permito que te pase nada que no deba sucederte y no redunde en tu bien. Por eso, nunca veas una situación como algo malo, como una pérdida, un fracaso o algo sin remedio. O bien la resolveré, o es así como he dispuesto que sea. No hay nada que no puedas mirar con una luz positiva y con fe, por malo que parezca.
656. Cuando tienes un espíritu de fe y manifiestas fe, por muy difíciles que sean tus circunstancias, creas un vacío para que Mi Espíritu lo llene y te dé aún más fe. Lo que siembras recoges. Si siembras fe, si expresas fe y confianza, segarás los buenos frutos de esa fe. Tendrás entusiasmo y podrás entusiasmar a otros. Tendrás una actitud de paz, tu semblante será radiante y tus palabras edificantes y positivas, y abrirás un conducto por el que se manifieste Mi amor.
657. ¡Tómenme la palabra! ¡Así es! No habrá pérdidas sino solo ganancias a medida que despejen el camino en pos del glorioso futuro que les aguarda por medio de su fe inmovible en Mí y en lo que prometo hacer por ustedes y por los suyos.
658. Una cosa que he procurado enseñarles sobre Mi naturaleza es que soy tan flexible y adaptable como quiero que sean ustedes. Predico con el ejemplo. Mis metas son las mismas, con la diferencia de que Yo soy sumamente flexible a la hora de darles instrucciones y directrices que contribuyan a obtener los resultados que busco, trabajando de la mano con ustedes y conforme a la medida de su fe, y alterando las circunstancias a fin de lograr lo que exija la situación.
659. La fe sin obras está muerta, y las obras sin fe también lo están. Tienen que dar con un buen término medio, y ese equilibrio se encuentra en la Palabra.
660. Andan por fe, no por vista, pero eso no significa que Yo no ande por vista. Yo veo lo que hay más adelante, el panorama general, y además tengo un plan, una voluntad perfecta y respuestas a cada pregunta y soluciones a todo problema.
661. El ungimiento de una revolución siempre está al día, y rebosa de poder, fuerza y luz; se extiende al máximo, hasta límites inconcebibles, impulsándolos a ejercitar su fe en mayor medida. Ya han crecido. Ahora son personas maduras. Lo que les pido que hagan es lo que hacen los hombres de fe: caminar sobre el agua en

dirección a Mí confiando que los mantendré a flote.

662. Mi misión para ustedes consiste en que dejen atrás el pasado, que reciban con brazos abiertos lo nuevo, que esperen cambios, variaciones y ajustes: verdadera revolución. Espero que no se dejen limitar por lo que ya fue sino que se extiendan más allá de los confines y las limitaciones de sus experiencias pasadas, de lo que ya saben con certeza que es posible, en pos del Cielo y de campos que les he dicho que se pueden alcanzar, aunque tal vez no hayan sido explorados anteriormente.

Los límites y confines de la naturaleza y el espíritu solo pueden traspasarlos los hombres y mujeres de fe que sueltan amarras, izan las velas y se aventuran hacia horizontes desconocidos. Es importante que mantengan los cimientos de lo que aprendieron, lo que se les enseñó, lo que les he indicado mediante Mi Espíritu y Mi Palabra que es Mi voluntad. No les digo que tiren las frutas frescas con las podridas.

663. Cada palabra que digan en oración debe ir respaldada por la fe; una fe total en que haré lo que han pedido. De lo contrario, esas palabras no tendrán poder ni generarán acción en el plano espiritual ni en la carne.

664. Las oraciones hechas con plena fe generarán acción. Cada palabra pronunciada con plena fe puede visualizarse como un soldado que sale a combatir, que sale al terreno del futuro para allanarles el camino.

665. No se los llamó a empuñar la espada o la lanza para enfrentarse carnalmente a sus adversarios. Se los llamó a orar, a dirigir las tropas espirituales mediante su fe. ¿Pueden hacerlo?

666. ¿ Fe equivale a la certeza. Es ausencia de duda. La fe consiste en ver lo bueno y las posibilidades que otros no ven. La fe crece a medida que se ejercita. Cree aun cuando las circunstancias apuntan hacia lo contrario. Se mantiene firme contra viento y marea. Sigue adelante aun cuando pasa algo *negativo* en tu vida. Resplandece y alcanza su cúspide cuando vives el principio de la Carta *¿Y si no?*

667. Se crece en la fe por medio de la Palabra, no solo leyéndola, sino acogéndola, creyéndola, aceptándola y aplicándola.

668. Enfocar la vida de modo negativo es todo lo contrario de la actitud positiva y optimista que deseo que tengan Mi hijos. Es la antítesis de la fe. Llamé a Mis hijos a vivir una vida de fe. La negatividad, por el contrario, es vivir en la incertidumbre.

669. Las actitudes derrotistas apuntan al corazón mismo de la fe de Mis hijos en que pueden hacer cualquier cosa por medio de Mí y en que nada es imposible para

Mí (Filipenses 4:13; Marcos 10:27).

670. La clave para saber si tienen fe no depende de sus impresiones, sino de lo que hagan.
671. La fe no es un sentimiento. La mayoría de quienes tienen una fe fuerte no consideran que la tengan. Por tanto, que no les parezca que tengan fe no quiere decir que su fe sea débil. No se guían por sensaciones. Se ciñen a la realidad. No son fuertes porque se sientan fuertes. Lo son porque obedecen, luchan, triunfan y están dispuestos a seguir adelante por Mí.
672. Su vínculo conmigo y el fervor con que me busquen les infundirán la fe para seguir adelante y, por consiguiente, saldrán triunfantes.
673. Tienen que depositar su confianza en Mí y en Mis promesas, y estar convencidos de que podré llevar a cabo lo que diga, aun con vasijas débiles como ustedes. Los prudentes se esforzarán por proteger su vínculo conmigo pase lo que pase, sabiendo que los protegeré contra viento y marea y les daré la fe y el unguimiento necesarios para llevar a cabo Mi voluntad.
674. La clave sigue siendo la misma, Mis amores. Tienen que apoyarse del todo en Mí para que les infunda las fuerzas, la fe, la motivación y todo lo que necesitan para cumplir Mi voluntad. Y esa fe se obtiene mediante un vínculo muy personal y estrecho conmigo. Sin ese vínculo se tambalearán y posiblemente fracasarán. En cambio, si son prudentes y protegen con diligencia esa conexión, no habrá nada de lo que les pida que no puedan hacer.
675. Los que pidan con fe, creyendo, recibirán.
676. La fe (es) la certeza de que todo lo hago bien.
677. Hay cosas que tienes que aceptar por fe porque las dije.
678. ¡Tómenme la palabra! ¡Así es! No habrá pérdidas sino solo ganancias a medida que despejen el camino en pos del glorioso futuro que les aguarda por medio de su fe incommovible en Mí y en lo que prometo hacer por ustedes y por los suyos.
679. La fe no es obediencia y perseverancia cuando no hay problemas u obstáculos. La fe es luchar a pesar de los problemas, obstáculos y batallas. La fe depende de Mí independientemente de cuántas dificultades haya. Con fe se sigue obedeciendo a

pesar de las circunstancias. Con fe se sabe que Mis promesas se cumplirán pase lo que pase.

680. El arma de la alabanza los mantendrá en Mi longitud de onda, viendo por Mis ojos, y les dará fe para seguir confiando en Mi gran plan y creyendo Mis grandes promesas.
681. Te daré la gracia para cada paso por el que te conduciré en este derrotero que escogí para ti. Te quedarás asombrado de la fe y confianza que te daré para sortear esta época sin flaquear ni temer.
682. Fíjate en Abraham, que estuvo dispuesto a sacrificar a su hijo prometido con la certeza de que Yo cumpliría la palabra que le había empeñado. Ojalá adquirieras una fe como la de Abraham, fe para confiar en Mí a pesar de las aparentes contradicciones a Mis promesas. (Véase Génesis 22:1-18.)
683. La verdadera fe nunca se da por vencida. Nunca perderás si sigues luchando, orando y acudiendo a Mi Palabra en busca de soluciones. En tanto que no desistas y que confíes en que Mis fuerzas te sostendrán, siempre te sobrepondrás a los obstáculos de la vida.
684. Esta vida y su limitada existencia puede acarrear muchas preocupaciones, afanes y temores si das lugar a ellos. En cambio, si aceptas Mi amor y Mi perspectiva de todo, empezarás a ver en cada obstáculo una oportunidad y algo positivo en toda situación negativa. Tendrás la fe para remontarte sobre los límites de este mundo y aceptar que hay un designio más sublime para tu vida, y que en definitiva soy Yo quien lleva las riendas.
685. ¿Te parece que no respondo tus oraciones? ¿Te preguntas si realmente me intereso y te escucho? Son interrogantes que se plantean todos Mis hijos y pruebas por las que tienen que pasar para que se afiance su fe. Si nunca afrontaras dificultades y jamás tuvieras que capear un temporal, tu fe en Mí no sería muy firme. Tu fe se hace de oro puro cuando pasas por los vendavales, las lluvias y los fuegos de la vida sin perder la determinación de seguirme.
686. Cuando prometí guardar a Mis hijos y librarlos, no dije que los sacaría de sus dificultades. Es cierto que a veces lo hago, pero la mayoría de las veces prefiero sacarlos adelante por medio de esas dificultades, porque me da ocasión de manifestar Mi poder. Si Mis hijos supieran que apenas enfrentan una contrariedad los libraría enseguida, ¿qué fortaleza espiritual daría eso a su vida? Por eso, al sacarlos adelante a pesar de los momentos difíciles, problemas y penalidades puedo concederles Mis bendiciones, que se traducen en paz en toda situación, fe

inconmovible y un amor por Mí que nada ni nadie les puede arrebatar.

687. Necesité fe para ir a la Tierra y creer que en forma humana podía tener un efecto importante. Necesité fe para creer en el plan de Mi Padre, en que realmente podía hacer algo tan importante como alterar el curso de la historia con el amor que manifesté al vivir y morir por la humanidad. Pero el plan de Mi Padre dio resultado.

Se necesita fe para creer que tengo un plan para tu vida y que lo estás cumpliendo. Hace falta fe para creer que de verdad influyes en el corazón y la vida de los demás. Pero al igual que Yo, descubrirás que en efecto cumples Mi voluntad y haces lo que te pedí.

688. Las experiencias que se te hacen tan difíciles al presente son las que más adelante agradecerás haber vivido, porque te habrán enseñado importantes principios de fe, paciencia y sabiduría. Aunque nunca es fácil, más adelante, cuando te hayas fortalecido espiritualmente, me alabarás y agradecerás que te hiciera pasar por todo eso.

689. La vida es semejante a la navegación a vela. Soy el Capitán y conozco los mares de la vida. Muchos se conforman con navegar dentro de la seguridad de las ensenadas. Su vida nunca tiene rumbo; en cambio, otros ponen proa al horizonte y se aventuran mar adentro. Se necesita fe para lanzarse a lo desconocido, para creer que Mi Palabra es veraz y que te mantendré a salvo y fijaré bien tu rumbo. Esa fe se adquiere en travesías difíciles en las que sigues el rumbo que te señalo y descubres que da resultado.

Cada prueba fortalece tu fe. Las costas de Mis bendiciones no son visibles para quienes se quedan en el puerto y nunca se atreven a zarpar; hace falta fe para navegar hacia ellas. No hagas caso del incrédulo que nunca abandonó la seguridad de su puerto y afirma que no hay otras costas, no hay retos que afrontar ni nada que aprender. Sé el primero en zarpar, en dejar que Yo trace el rumbo de tu vida.

690. Cuando me ponen entre la espada y la pared, invocan Mi provisión y proceden con denuedo y fe pidiendo a alguien que les dé lo que necesitan, y esa persona ve Mi Espíritu en ustedes y se siente motivada a donarles lo que piden, ¡es un milagro!

691. El temor no proviene de la fe. Es el poder del Enemigo. ¡Resiste con las llaves el dominio e influencia que ejerce mediante el temor!

692. En los tiempos que vienen habrá una importante movida de Mi Espíritu mientras os guío a una fe mayor. Los que escuchen Mis Palabras y las reciban y

obedezcan recibirán un ungimiento de fe como jamás se ha visto en la Tierra. He dotado de fe a Mis siervos desde el principio del mundo; sin embargo, con el accionar de Mi Espíritu en estos Días Postreros, derramaré una fe mayor, cual no se ha visto desde el comienzo de los tiempos.

¡Los días que están a punto de llegar serán de grandes milagros! Serán los días de mayores obras, y ello es una movida importante de Mi Espíritu. Será el fruto de vuestra fe: los grandes milagros que obraré a favor de Mis hijos que siguen de cerca. ¡Quienes escuchan Mi Palabra y la obedecen pondrán su fe en acción e invocarán grandes milagros del Cielo! Esa será la portentosa movida de Mi Espíritu.

693. Sé que a veces la vida por fe ha sido una lucha y sigue siéndolo. A menudo les ha tocado postrarse de rodillas para orar con fervor y han tenido que trabajar duro para llegar a fin de mes. Pero quiero elogiarlos por tener el valor para tomar Mi Palabra al pie de la letra y vivir por fe, aunque a veces haya sido difícil. No cabe duda de que han demostrado que es posible desligarse del Sistema, servirme a plena dedicación y creer que el dinero llegará cuando lo necesiten. Mediten en eso; ¡la Familia es un milagro económico! ¿En qué otro lugar de la Tierra se puede encontrar a personas que viven por fe y un movimiento que crece, se expande y prospera sin transigir y sin volverse hacia los métodos tradicionales para obtener su sustento?
694. Todo es posible y hasta donde lleguen Mis promesas depende solo de la fe de ustedes.
695. Mis amores: soy su Esposo, su Amante. Proveo fielmente para ustedes y nunca les fallaré. No solo eso; me encanta proveer para ustedes. Me apasiona hacer milagros que provean para sus necesidades concretas. Me alegro mucho cuando cumplen las condiciones de Mis promesas y las invocan con fe. Nada me gusta más que ver satisfechas sus necesidades y poder manifestarles amor de formas físicas y prácticas que les hagan pensar: «¡Cómo me ama el Señor!»
696. Si quieren seguir recibiendo Mis bendiciones; si quieren estar en condiciones de vivir por fe; si quieren tener lo necesario para llevar adelante su labor misionera, tendrán que vivir conforme a la Palabra que he dado todos estos años. Tendrán que desenterrarla, leerla, estudiarla, ver en qué deben mejorar y ponerlo por obra. De lo contrario sentirán los efectos de manera dramática.
697. Al ser discípulo confías en Mí. Confías en Mis promesas. No haces caso de las cosas materiales del mundo. No te haces tesoros en la Tierra ni te esfuerzas por alcanzar popularidad y fama. Vives por fe, aferrándote a Mi promesa de que aunque es posible que te rechacen y te falte parte de la bisutería que se exhibe a tu

alrededor, te espera algo mejor. Cifras tus esperanzas en las riquezas eternas del Cielo, en la gloria eterna, en el oro y la plata que durarán para siempre.

698. No miréis las circunstancias preguntándoos cómo pueden ser verdad Mi Palabra y las Palabras de David; más bien miradlas con fe, aguardando su cumplimiento. Todo lo que he dicho se cumplirá, cada jota y cada tilde de Mi Palabra.
699. No os dejéis influir fácilmente por las circunstancias ni os preguntéis cómo va a cumplirse Mi Palabra cuando parece contraria a la tendencia natural. Si seguís confiando, creyendo y obedeciendo, a su debido tiempo lo veréis. Ver es la recompensa de la fe.
700. Para evitar que esos temores os roben la alegría y os causen preocupación debéis empaparos de Mi Palabra. Ellas os darán fe, y esa fe ahuyentará el temor. Al leer Mis Palabras, os tranquilizaré, os daré paz.

- | | | |
|---|---|---|
| 351. Alabanza extrema #3641:14 | 370. Sin rodeos, 6ª parte #3505:138, 139, 143 | 388. Temas de interés, 16ª parte #3450:97, 98 |
| 352. Alabanza extrema #3641:57 | 371. El camino de la dedicación #3064:123 | 389. Temas de interés, 16ª parte #3450:174-178 |
| 353. Alabanza extrema #3641:61 | 372. El camino de la dedicación #3064:266 | 390. Día nacional de oración en Brasil 2003 #3456:48 |
| 354. Alabanza extrema #3641:62 | 373. El camino de la dedicación #3064:267, 268 | 391. Preparación de equipos ganadores, 9ª parte #3660:46 |
| 355. Alabanza extrema #3641:69-71 | 374. ¡Más explicaciones sobre las llaves! 4ª parte #3357:49 | 392. Preparación de equipos ganadores, 9ª parte #3660:175 |
| 356. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:15 | 375. ¡Más explicaciones sobre las llaves! 4ª parte #3357:61 | 393. ¡Sigán luchando! #3366:16 |
| 357. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:18 | 376. ¡Más explicaciones sobre las llaves! 4ª parte #3357:69, 70 | 394. ¡El rayo de esperanza! #3166:164-166,168 |
| 358. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:25 | 377. ¡Más explicaciones sobre las llaves! 4ª parte #3357:71 | 395. ¡El rayo de esperanza! #3166:266 |
| 359. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:26, 27 | 378. ¡Más explicaciones sobre las llaves! 4ª parte #3357:78-80 | 396. ¡Cómo derrotar los celos! #3213:63,64 |
| 360. Vitaminas para orar con júbilo #3654d:9 | 379. ¡Más explicaciones sobre las llaves! 4ª parte #3357:81, 82 | 397. ¡Cómo derrotar los celos! #3213:76 |
| 361. Vitaminas para orar con júbilo #3654d:1 | 380. ¡Más explicaciones sobre las llaves! 4ª parte #3357:83 | 398. ¡Cómo derrotar los celos! #3213:110, 111 |
| 362. Vitaminas para orar con júbilo #3654d:19 | 381. Temas de interés, 16ª parte #3450:40 | 399. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:17 |
| 363. Vitaminas para orar con júbilo #3654d:23 | 382. Temas de interés, 16ª parte #3450:52 | 400. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:22 |
| 364. Vitaminas para orar con júbilo #3654d:24, 25 | 383. Temas de interés, 16ª parte #3450:78ª | 401. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:23 |
| 365. Temas de interés 8ª parte #3356:112, 113 | 384. Temas de interés, 16ª parte #3450:78b | 402. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:38, 39 |
| 366. Sin rodeos, 6ª parte #3505:89, 90 | 385. Temas de interés, 16ª parte #3450:92 | 403. Consuelo en la enfermedad, 1ª parte #3355:85, 86 |
| 367. Sin rodeos, 6ª parte #3505:99 | 386. Temas de interés, 16ª parte #3450:95 | 404. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:132 |
| 368. Sin rodeos, 6ª parte #3505:107-109 | 387. Temas de interés, 16ª parte #3450:96 | |
| 369. Sin rodeos, 6ª parte #3505:123 | | |

405. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:136
406. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:137, 138
407. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:184
408. Preguntas y respuestas sobre la muerte de Ángela y Ricky #3545:208, 209
409. Cómo amarme más, 2ª parte #3283:47
410. Cómo amarme más, 2ª parte #3283:58
411. Una obra de amor, 1ª parte #3605:26
412. Una obra de amor, 1ª parte #3605:95
413. Una obra de amor, 1ª parte #3605:103
414. Una obra de amor, 1ª parte #3605:117
415. Superemos los obstáculos: 1ª parte #3260:27
416. Superemos los obstáculos: 1ª parte #3260:33, 34
417. ¡Retén tu corona! #3168:283
418. ¡Retén tu corona! #3168:288
419. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:30
420. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:35, 36
421. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:44
422. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:50
423. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:60
424. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:69
425. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:81
426. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:92
427. Objetivo:la voluntad de Dios #3791:95
428. Transmitir el amor #3782:57
429. Transmitir el amor #3782:73
430. Transmitir el amor #3782:88
431. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:34
432. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:121
433. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:123, 124
434. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:137
435. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:153
436. Reposar en el Señor, 1ª parte #3621-1:163, 169
437. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:11
438. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:12
439. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:35
440. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:89-91
441. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:103
442. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:108
443. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:112, 113
444. ¡Acción por medio de la oración! 5ª parte #3414:115
445. Sin rodeos, 7ª parte #3506:91, 92
446. El plan de las juntas, 3ª parte #3387:48
447. El plan de las juntas, 3ª parte #3387:134
448. ¡Invoca el poder de las llaves! #3368:36
449. ¡Invoca el poder de las llaves! #3368:54
450. ¡Invoca el poder de las llaves! #3368:128
451. Cómo amarme más, 1ª parte #3282:160
452. ¡Metas para 1998! #3160:125
453. ¡Metas para 1998! #3160:183
454. ¡Problemas y soluciones! 3ª parte #3071:104-106
455. ¡Problemas y soluciones! 3ª parte #3071:126
456. ¡Mi historia de amor! 2ª parte #2993:97
457. ¿En qué consiste ser discípulo de plena dedicación? #3469:128-130
458. El futuro de la Familia y su programa de expansión #3308:7, 8, 12, 13
459. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 9ª parte #3209:321
460. ¡Vivir la Ley del Amor del Señor! 5ª parte #3205:53
461. ¡Crisis de fe! 2ª parte #3089:40
462. ¡Crisis de fe! 2ª parte #3089:85
463. ¿Eres un discípulo? #3365:63
464. ¿Viene una persecución? #3361:56
465. ¿Viene una persecución? #3361:210, 211
466. ¡Preguntas que quizá te has planteado acerca de las profecías! #3019:28
467. El arte de la guerra, 7ª parte #3626:104
468. El arte de la guerra, 7ª parte #3626:114
469. El arte de la guerra, 7ª parte #3626:146
470. El arte de la guerra, 7ª parte #3626:158
471. El arte de la guerra, 7ª parte #3626:159
472. El arte de la guerra, 7ª parte #3626:162, 163
473. ¡Un futuro magnífico! #3624:17, 18
474. ¡Un futuro magnífico! #3624:25
475. ¡Un futuro magnífico! #3624:26
476. ¡Un futuro magnífico! #3624:50
477. ¡Un futuro magnífico! #3624:56-59
478. ¡Un futuro magnífico! #3624:91
479. ¡Un futuro magnífico! #3624:121
480. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:128
481. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:143
482. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:160
483. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:177
484. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:184
485. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:219
486. El arte de la guerra, 5ª parte #3578:252, 256, 258
487. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:64
488. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:256
489. ¿Qué vale Jesús para ti? #3433:262
490. La eficacia de la oración en grupo #3404:269-271
491. More on the Keys! What the Future Holds, Part 3 #3354:41
492. More on the Keys! What the Future Holds, Part 3 #3354:65
493. More on the Keys! What the Future Holds, Part 3 #3354:73
494. Lo que nos deparará el futuro, 3ª parte #3354:78, 79, 81, 82
495. ¡Creado de nuevo! #3346:13
496. ¡Creado de nuevo! #3346:16
497. ¡Creado de nuevo! #3346:19, 20
498. ¡Creado de nuevo! #3346:40
499. ¡Creado de nuevo! #3346:73
500. ¡Creado de nuevo! #3346:79
501. ¡Creado de nuevo! #3346:101
502. ¡Conectémonos juntos! #3190:13
503. ¡Crisis de fe! 1ª parte #3088:58-60
504. ¡Crisis de fe! 1ª parte #3088:72, 71, 73
505. ¡Crisis de fe! 1ª parte #3088:166

506. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:22, 23
507. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:26
508. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:27
509. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:30, 32
510. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:35
511. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:36
512. Por qué hace falta el pastoreo, 2ª parte #3649:57
513. El año del jubileo #3610:6, 9
514. El año del jubileo #3610:37
515. El año del jubileo #3610:44, 45
516. El año del jubileo #3610:48
517. ¡Superemos los obstáculos, 2ª parte! #3341:67
518. ¡Superemos los obstáculos, 2ª parte! #3341:114
519. ¡Superemos los obstáculos, 2ª parte! #3341:123
520. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:27, 28
521. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:58
522. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:100
523. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:108
524. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:177
525. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:188
526. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:189
527. ¡La era de la acción! 2ª parte #3289:190
528. ¡LahoradeChina! #3273:163
529. La revolución de la debilidad 2ª parte #3218B:230
530. La revolución de la debilidad 2ª parte #3218B:234
531. La revolución de la debilidad 2ª parte #3218B:242
532. La revolución de la debilidad 2ª parte #3218B:250, 251
533. La revolución de la debilidad 2ª parte #3218B:253-255
534. La revolución de la debilidad 2ª parte #3218B:270
535. La revolución de la debilidad 2ª parte #3218B:352
536. La revolución de la debilidad 2ª parte #3218B:361
537. ¡La oración surte efecto! #3173:26, 27
538. ¡La oración surte efecto! #3173:31
539. ¡La oración surte efecto! #3173:66
540. ¡La oración surte efecto! #3173:83
541. ¡La oración surte efecto! #3173:89
542. ¡La oración surte efecto! #3173:96, 97
543. ¡La oración surte efecto! #3173:99
544. ¡La oración surte efecto! #3173:108
545. ¡La oración surte efecto! #3173:111
546. ¡La oración surte efecto! #3173:112
547. ¡La partida de Libby! #2936:20, 21
548. ¡La partida de Libby! #2936:22
549. ¡La partida de Libby! #2936:23
550. El amor ve lo bueno #3819:43, 44
551. El amor ve lo bueno #3819:50
552. El amor ve lo bueno #3819:56
553. El amor ve lo bueno #3819:57, 58
554. El amor ve lo bueno #3819:59-61
555. Oposición significa oportunidad, 2ª parte #3783:8, 9
556. Oposición significa oportunidad, 2ª parte #3783:67-69
557. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:2
558. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:10-12
559. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:20
560. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:23-25
561. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:26, 27
562. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:40
563. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:43
564. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:58-60
565. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:62
566. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:70
567. Alabanza = respuestas, soluciones, progresos, poder y victoria #3539:82
568. La renovación: Celebración de alabanza #3494:13
569. La renovación: Celebración de alabanza #3494:70
570. Los grandes a los ojos de Dios #3478:146, 147
571. Por qué somos responsables #3452:195
572. ¡Oren, obedezcan y prepárense! #3420:106, 107
573. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:17
574. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:63, 64
575. Perlas y joyitas, 1ª parte #3416:156
576. Pregúntale a Mamá, nº2 #3248:31, 32
577. Pregúntale a Mamá, nº2 #3248:34, 35
578. ¡Amar a Jesús! 3ª parte #3029:157
579. ¡Amar a Jesús! 4ª parte #3030:74-76
580. ¡Amar a Jesús! 4ª parte #3030:88
581. ¡Amar a Jesús! 5ª parte #3031:90
582. ¿En qué momento vivimos? #3027:177, 181, 184
583. Lectura devocional: Educación para la vida #3780:106
584. Lectura devocional: Educación para la vida #3780:114
585. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:179
586. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:181
587. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:186
588. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:189
589. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:196
590. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:209
591. Las misteriosas llaves, 3ª parte #3599:262
592. Mensaje de comprensión y ánimo a la Familia #3571:210
593. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:137
594. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:139
595. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:166
596. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:215
597. La visita de Mamá a Centroamérica #3509:220
598. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:2-5
599. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:41
600. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:59-62
601. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:85

602. Acción por medio de la oración 3ª parte #3339:101
603. Cómo cambiar hábitos y esquemas profundamente arraigados #3324:29
604. Cómo cambiar hábitos y esquemas profundamente arraigados #3324:75
605. Actualidad mundial nº90 #3215:88
606. Actualidad mundial nº90 #3215:117
607. ¡Libres de la condenación! #3009:20
608. ¡Libres de la condenación! #3009:58
609. El punto de partida #3773:122
610. Nos vamos fortaleciendo, 5ª parte #3585:9
611. Sin rodeos, 8ª parte #3512:18
612. Sin rodeos, 8ª parte #3512:34, 35
613. Sin rodeos, 8ª parte #3512:61-63
614. Sin rodeos, 8ª parte #3512:64
615. Sin rodeos, 8ª parte #3512:68
616. ¡Muéstreme el dinero! 2ª parte #3462:188, 189
617. ¡Sean fieles a la revolución! #3364:201
618. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:199
619. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:210, 211
620. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:285
621. ¡Consejos que pueden salvar la vida de los misioneros en África! Parte 2 #3232b:339
622. La revolución de la debilidad 3ª parte #3219:31
623. La revolución de la debilidad 3ª parte #3219:39-41
624. La revolución de la debilidad 3ª parte #3219:82
625. La revolución de la debilidad 3ª parte #3219:144
626. La revolución de la debilidad 3ª parte #3219:152
627. La revolución de la debilidad 3ª parte #3219:157
628. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:20
629. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:27, 28
630. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:32-34
631. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:39
632. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:45, 46
633. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:52
634. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:93
635. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:104
636. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:116
637. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:122
638. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:123
639. El Señor nos suplica: "¡Sean Mis misioneros" #3178:129
640. ¡Superemos la brecha generacional! #3161:136
641. Circular de Mamá nº6 #3156:62
642. Circular de Mamá nº6 #3156:172
643. Consultar al Señor a cada paso #3149:22
644. Consultar al Señor a cada paso #3149:36-38
645. Consultar al Señor a cada paso #3149:113, 114
646. Consultar al Señor a cada paso #3149:115, 116
647. Trascender las fronteras, 3ª parte #3809:82,83
648. Trascender las fronteras, 3ª parte #3809:94
649. Trascender las fronteras, 3ª parte #3809:96
650. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:7
651. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:13
652. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:56
653. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:80
654. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:82
655. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:89
656. Una actitud categóricamente positiva, 4ª parte #3705:91
657. ¡La aventura de tu vida! #3686:44
658. ¡La aventura de tu vida! #3686:46
659. ¡La aventura de tu vida! #3686:68
660. ¡La aventura de tu vida! #3686:73
661. ¡La aventura de tu vida! #3686:75
662. ¡La aventura de tu vida! #3686:76, 77
663. Ofensiva de oración 2007 #3647:98
664. Ofensiva de oración 2007 #3647:99
665. Ofensiva de oración 2007 #3647:176
666. Una actitud categóricamente positiva, 1ª parte #3581:12
667. Una actitud categóricamente positiva, 1ª parte #3581:13
668. Una actitud categóricamente positiva, 1ª parte #3581:17
669. Una actitud categóricamente positiva, 1ª parte #3581:21
670. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:56
671. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:57
672. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:58
673. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:62
674. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:65
675. El arte de la guerra, 1ª parte #3532:89
676. El maremoto de Asia #3528:83
677. Muerte a la depresión #3464:289
678. ¡La aventura de tu vida! #3686:44
679. Hay que luchar #3718:29
680. Hay que luchar #3718:31
681. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:25
682. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:49
683. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:50
684. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:89
685. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:90
686. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:91
687. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:92, 93
688. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:94
689. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:97, 98
690. ¡365 milagros! #3475:11
691. ¡Reprogramado! #3412:56
692. Serie del Tiempo del Fin, 3ª parte #3280:34, 35
693. ¡Llegó el bebé! #3679:168
694. ¡Llegó el bebé! #3679:169
695. ¡Muéstreme el dinero! 1ª parte #3462:155
696. ¡Muéstreme el dinero! 1ª parte #3462:162
697. Los profesionales #3399:284
698. Serie del Tiempo del Fin, 4ª parte #3305:49
699. Serie del Tiempo del Fin, 4ª parte #3305:55
700. Serie del Tiempo del Fin, 4ª parte #3305:107